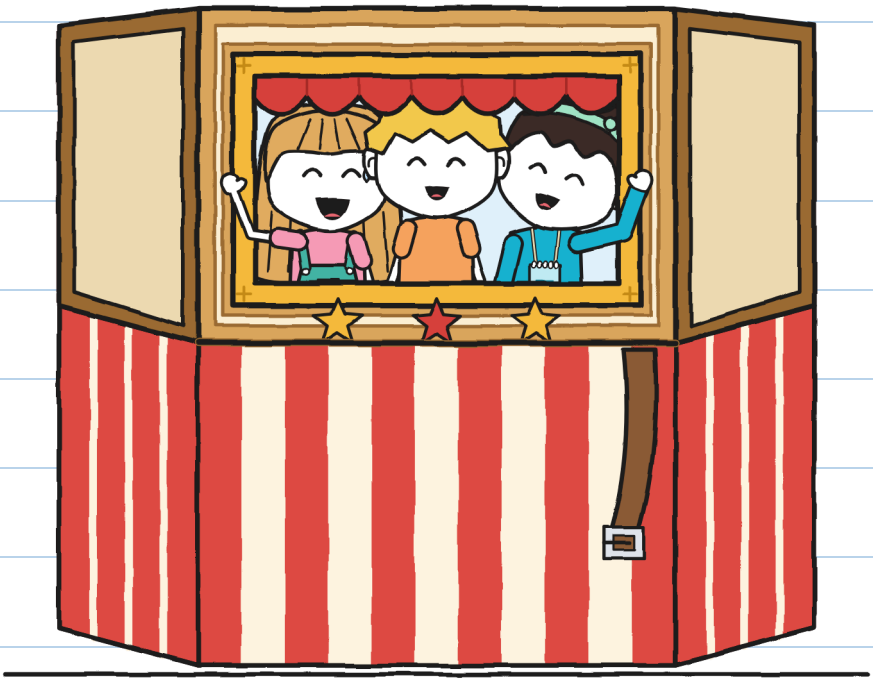
ENTREGAS IMPOSIBLES · 6

Un sitio para tres

LinguAula



(el cuaderno de Guni)

TALLA XS
Primeros lectores · 5+

ENTREGAS IMPOSIBLES · 6

Un sitio para tres

Texto e ilustraciones: LinguAula

TALLA XS · Primeros lectores · 5+

Versión en español de México: LinguAula

Primera edición: 2026

© 2026 LinguAula · info@linguaula.com

Fotocopiable libremente, para clase y para casa.

Sexto libro de la serie.

LinguAula

Trabaja cada capítulo en linguaula.com

Este se lleva entre tres. Ya elegí asa. —J.



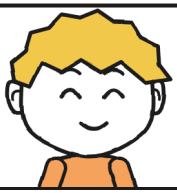
Compartido. Cabemos. —J.

Si lo encuentras, devuélvelo plegado.

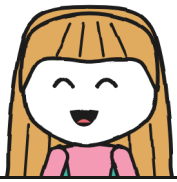
SOLO EN EL CUENTO

En serio, mira la 76. —J.

QUIÉN ES QUIÉN



Guni mide en centímetros.



Julita sabe el camino.



Noa mide en pasos.



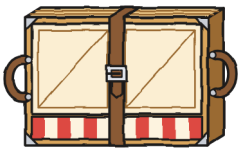
Irene dice «alto».



Toño cuenta el tiempo.



Mara presta el paquete.



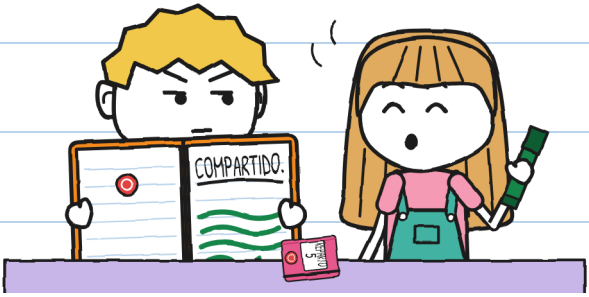
Un teatro plegable.



R. dejó una línea.

CUADERNO DE REPARTO 6
de Guni

COMPARTIDO.



El cuaderno 5 se acabó.

Este es naranja.

Escribí una sola palabra.

Dejé media página libre.

No duró libre ni un minuto.

Escribí en tu primera página. —J.

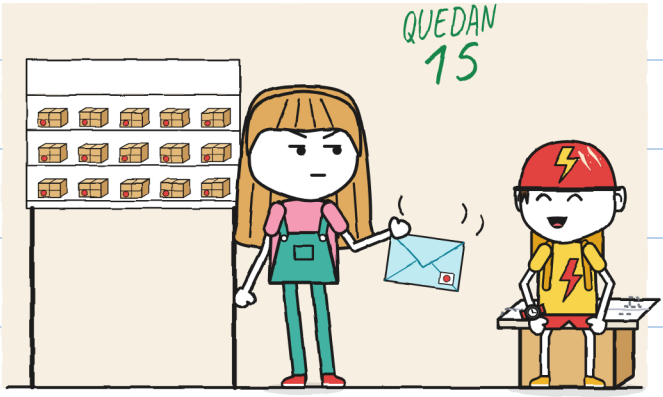
CAPÍTULO 1

¿Por qué hacen falta tres?

El lunes salí de la escuela. Julita me esperaba con un sobre turquesa.

—No lo abro —dijo Julita.

—Veintiocho minutos —dijo Toño.

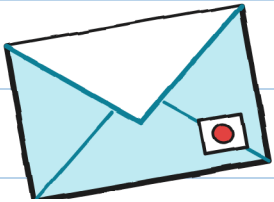


No era mío. Pesaba mucho. —J.

Mara abre el sobre.

Soy Irene, del teatro.
Falta una línea:
«Teatrillo: pendiente de recibir».
¿Lo tienen ustedes?
Sábado 31: gincana.
Si llega plegado,
con tres, lo firmo.
Noa busca dos más.

Julita: ¡soy yo!
Tráete a alguien. —Noa



«Alguien que sepa
de paquetes». Ese era yo.

Irene y Noa llegaron a las cinco.

Julita y Noa se abrazaron.

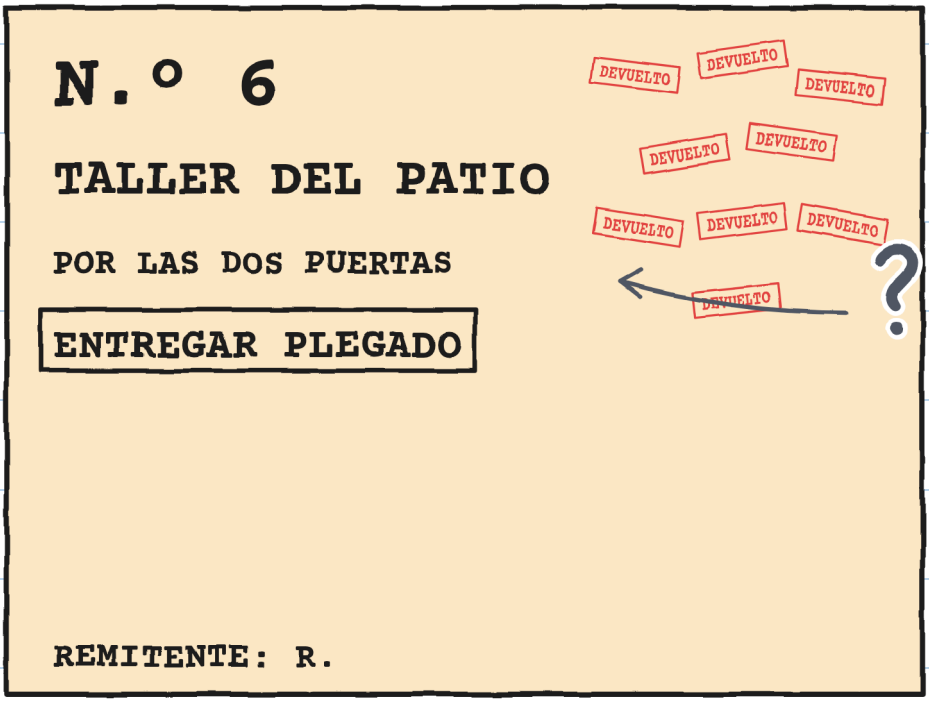
Once segundos.

—Este es Guni —dijo Julita.

—Hola, Guni —dijo Noa.



Mara bajó el n.º 6. Una caja como todas.



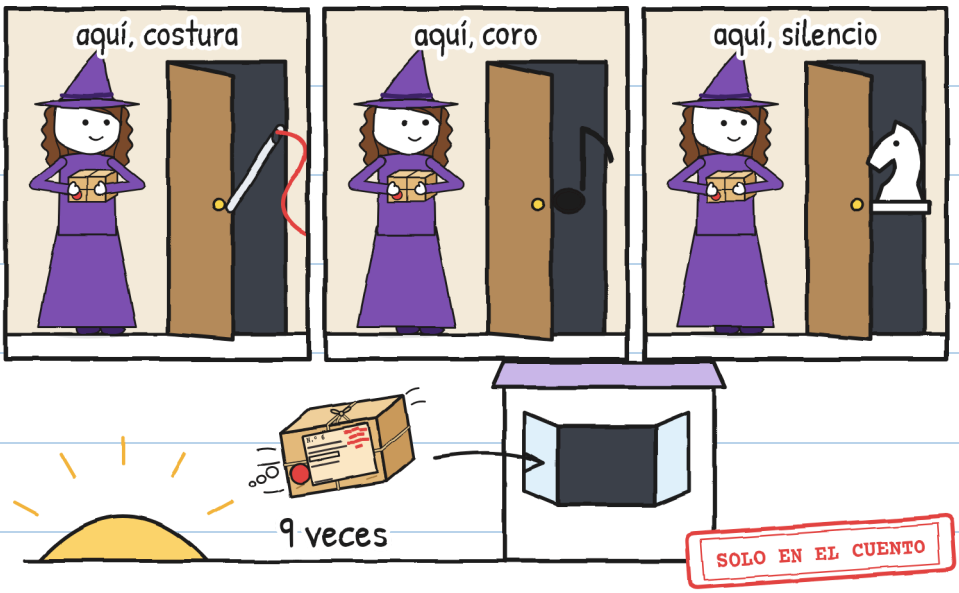
—Nueve sellos —dijo Julita.

—¿Qué dos puertas? —dijo Noa.

Nadie lo sabía.

—Lo llevé nueve veces —dijo
Mara. Nadie firmaba por un taller.
—El teatro ensaya
en el patio —dijo Irene.
Irene enseñó una hoja con
sello. Ya firma alguien.

NUEVE INTENTOS DE MARA



—¿Por qué no lo lleva Mara? —preguntó Julita.

—Ya lo llevé nueve veces —dijo Mara.

—Mis niños tienen que poder —dijo Irene.

EL PRÉSTAMO

N.º 6, prestado.

Sale con Irene.

Vuelve plegado.

Duerme aquí.



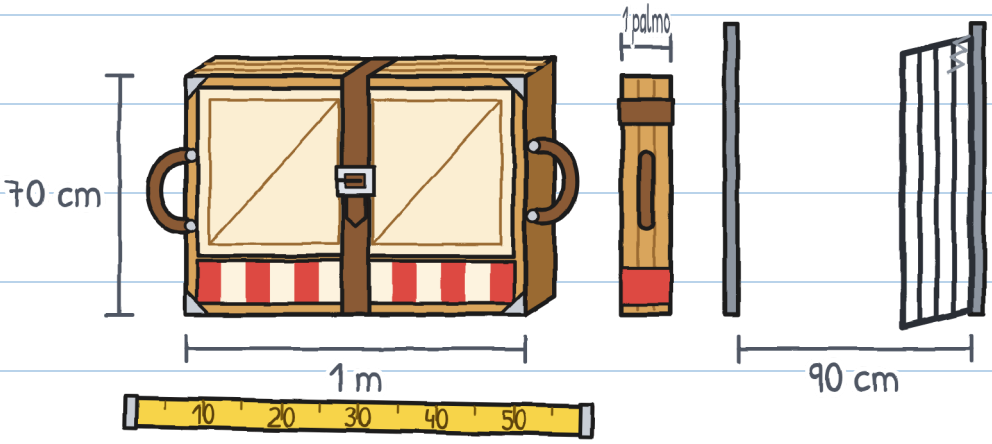
Duerme en su repisa. —J.

El martes fuimos al patio. Hay una cancela. Se cierra sola.

El teatrillo salió y creció.

Yo saqué la cinta.

MEDIDAS DEL N.º 6

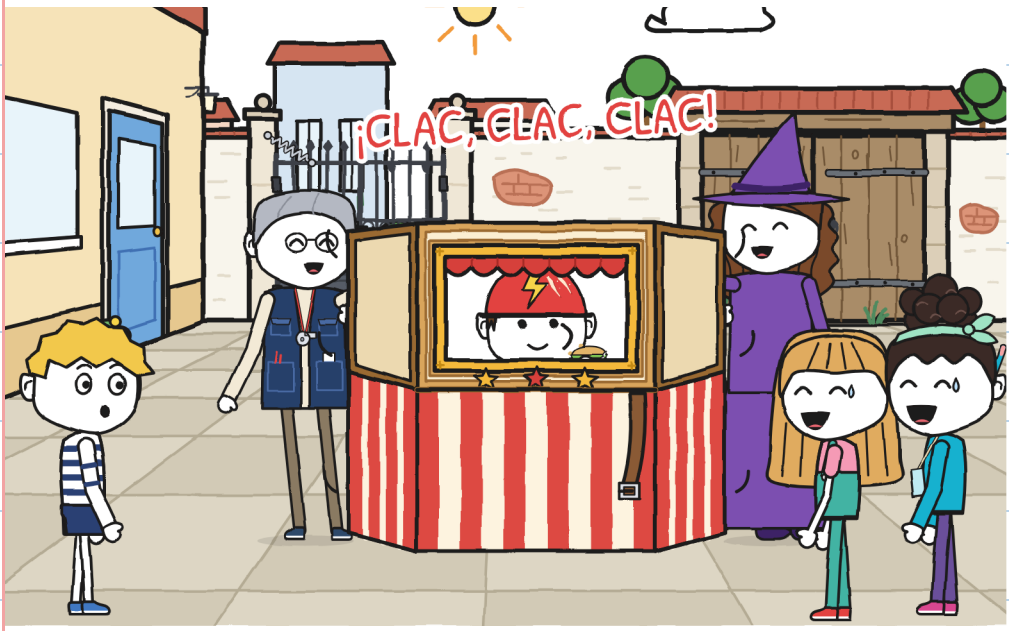


Cabía de lado.

Los paneles se abrieron solos: clac, clac, clac.

Por la ventana se veía a Toño.

—Está entero —dijo Irene. Manos en las asas, no en las bisagras.



Irene y Mara plegaron el teatrillo.

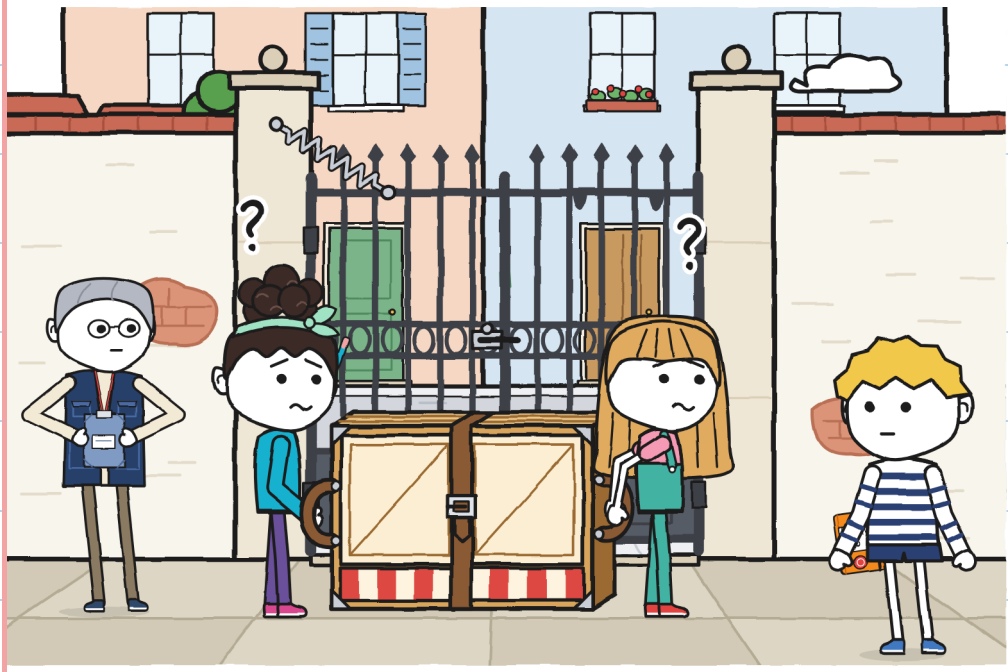
—Probamos nosotras —dijo Julita.

Noa ya estaba en la otra asa.

Lo levantaron. Llegaron

a la cancela. Estaba cerrada.

Yo tenía las manos libres.



Yo sujeté la cancela con
la espalda. Pasaron.

Esa tarde inventé el medidor.

EL MEDIDOR DE TRES

quién hace qué

	CARGAR 	ORIENTAR 	ABRIR PASO 
patio, primer intento	Julita y Noa	Julita y Noa	
patio, segundo intento	Julita y Noa	Julita y Noa	Guni

Casilla vacía: no se pasa.

Anoté: «Una cancela también
la sujeta una piedra».

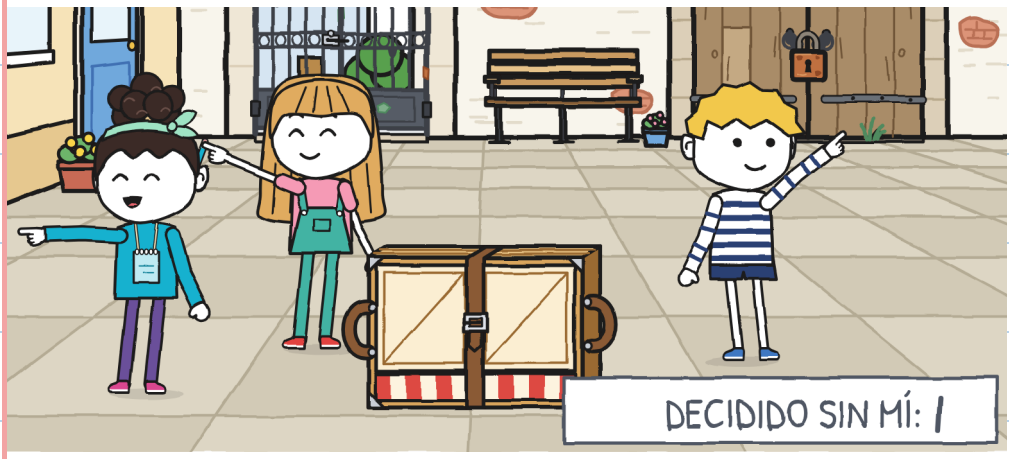
Faltaba entender la etiqueta.

—Son las dos hojas —dijo Julita.

—Luego —dijo Noa.

Fui yo solo. Cuando volví,

ya habían decidido. Cerré la boca.



Esa rayita era mía. —J.

CAPÍTULO 2

¿Quién conoce el camino?

El miércoles era el primer trayecto.

—Tú y Noa cargan —dijo Julita—. Yo oriento y abro paso.

En verde no se borra. Segunda rayita.

EL MEDIDOR DE TRES

	CARGAR 	ORIENTAR 	ABRIR PASO 
patio, primer intento	Julita y Noa	Julita y Noa	
patio, segundo intento	Julita y Noa	Julita y Noa	Guni
tienda → patio	Guni y Noa	Julita	Julita



DECIDIDO SIN MÍ: II

—¿Hacemos un plano? —dije.

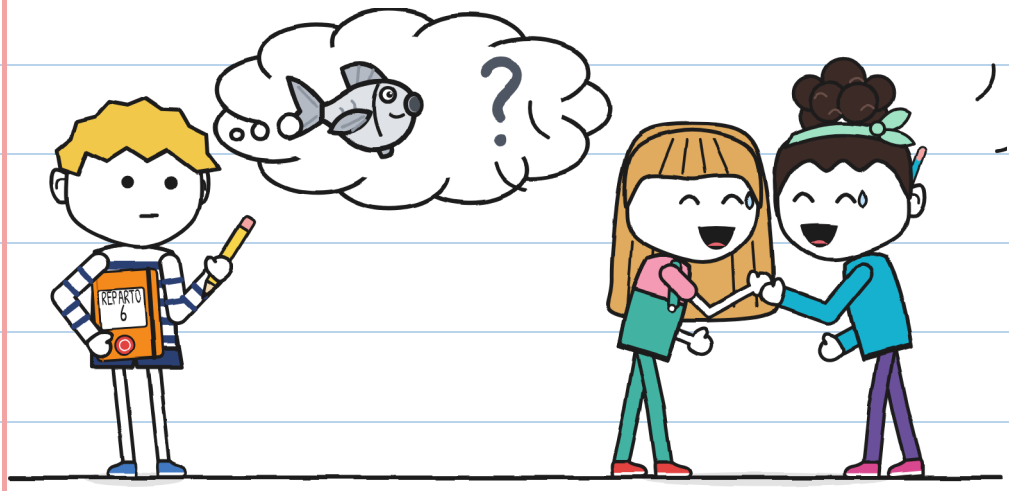
—Todo recto hasta

el pez cojo —dijo Julita.

—¿Qué pez?

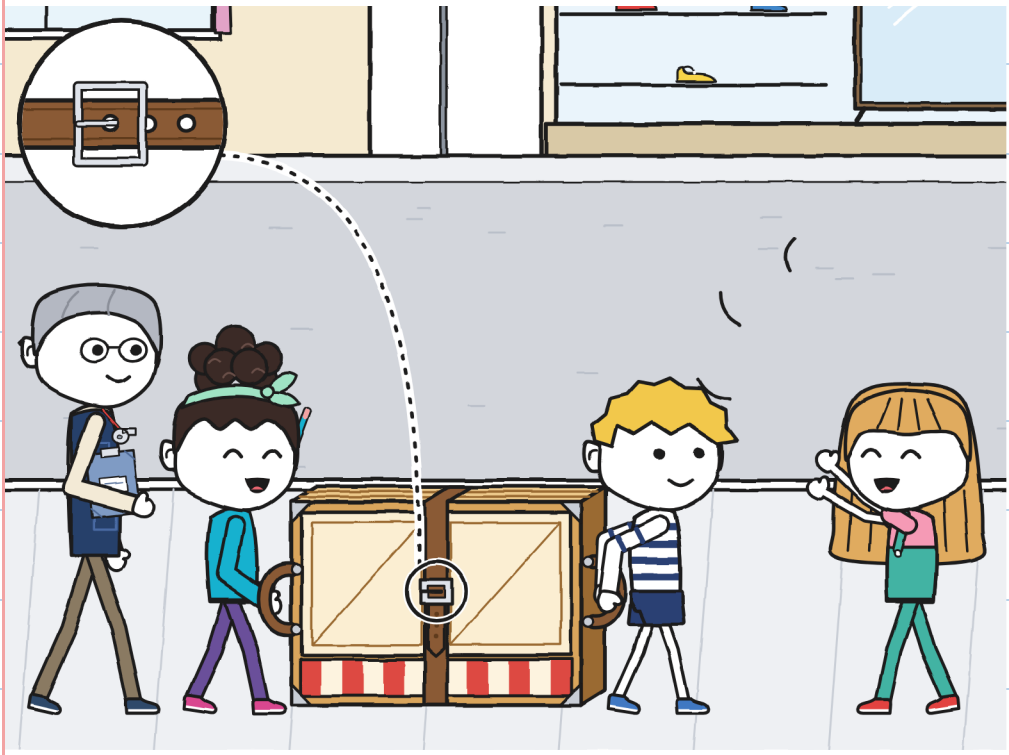
—Una historia larga —dijo Noa.

No me la contaron. Tercera rayita.



Noa abrochó la correa
en el primer agujero.

Yo iba delante. Irene, la última.
Decía «alto» en cada bordillo.

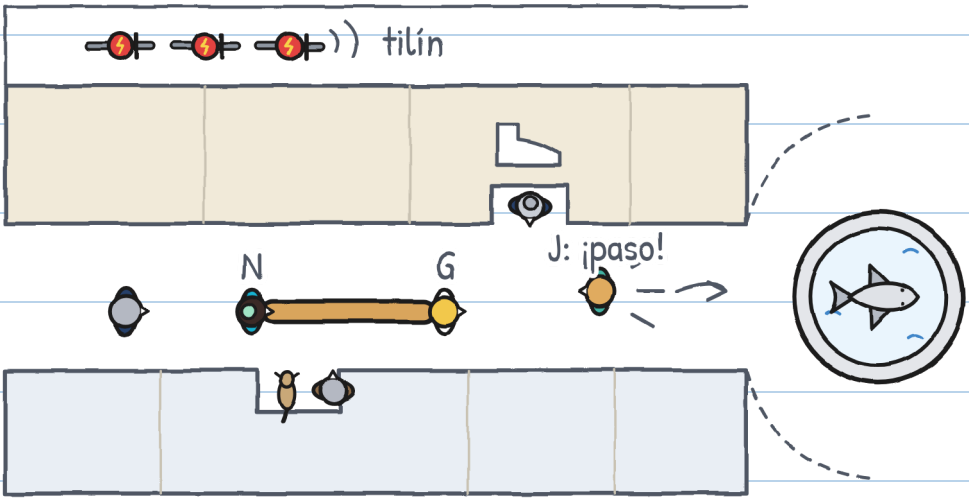


Julita abría paso muy bien.

—¡Paso, que va un teatro!

Sonó una campanilla. Tilín.

—Con esto no se corre —dijo Irene.



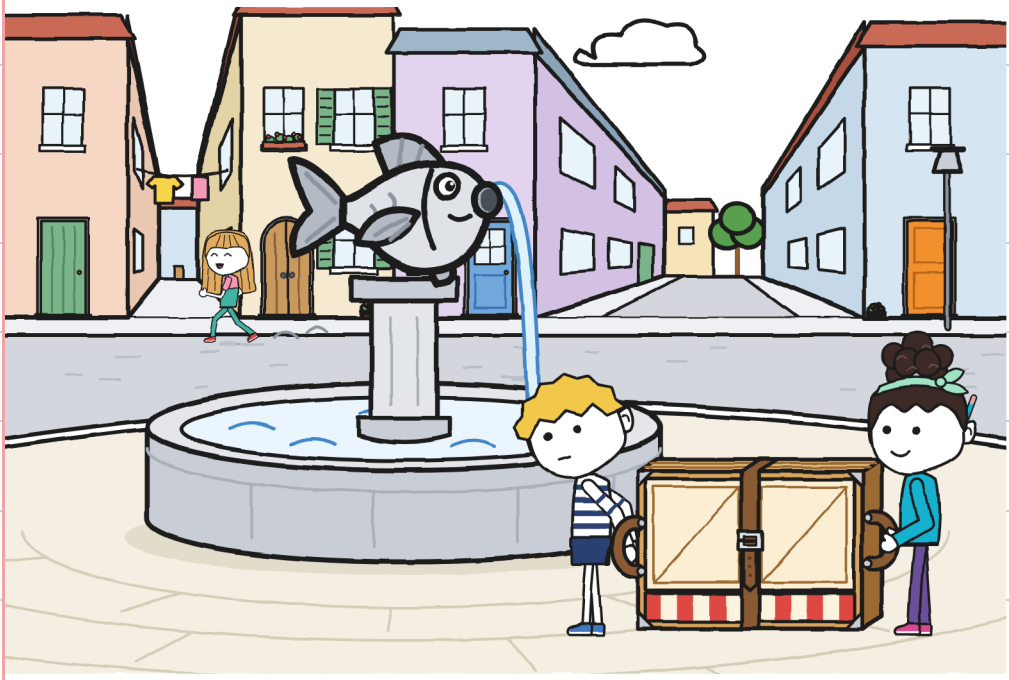
Llegamos a la fuente. Julita se fue.

—¡Hasta el pez cojo y torcer!

Y ya no estaba.

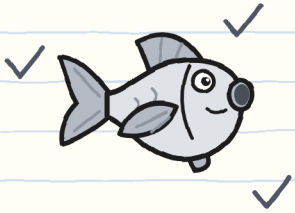
Un pez de piedra.

Tenía todas las aletas.

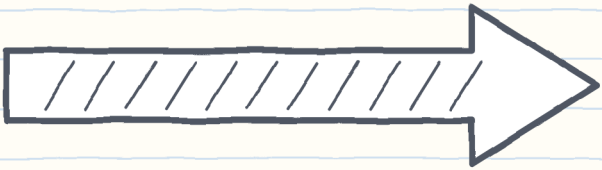


Pensé rápido. No es lo mío.

Pez: todas las aletas.
No es cojo.
Habrá otro pez.



Torcer: ¿a qué lado?
Izquierda, calle estrecha.
Derecha, calle ancha.
Mejor por lo ancho.



—¿Tuerzo ya? —pregunté.

—¡En el pez cojo! —dijo Noa.

No vi otro pez. Torcí a la derecha.

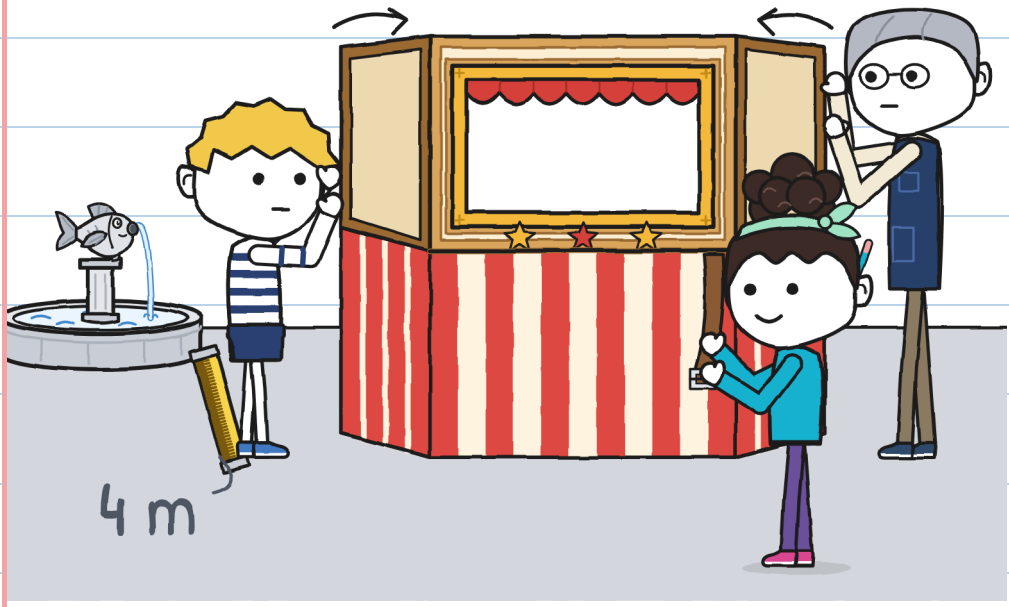
Nadie dijo «giro». Nadie sujetó la correa. La hebilla del primer agujero aguanta poco.

Clac. Clac. Clac.

Los paneles se abrieron. Dentro, Noa.



Irene miró las manos
de Noa. Luego, las mías.
—¿Quién orientaba? —preguntó.
Nadie contestó. Orientaba
Julita, dos calles más allá.
Medí: cuatro metros hasta la fuente.



—¡Era en el pez cojo!

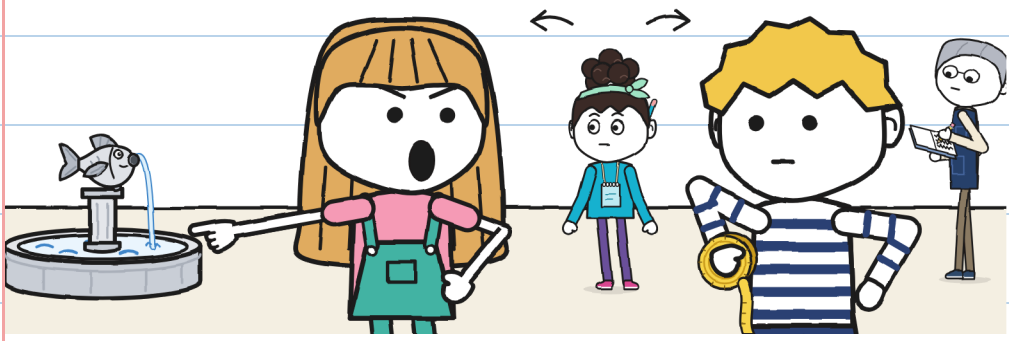
—Como siempre.

—«Siempre» es de cuando yo no estaba.

Julita se volvió hacia Irene.

Yo no estaba perdido. Lo medí.

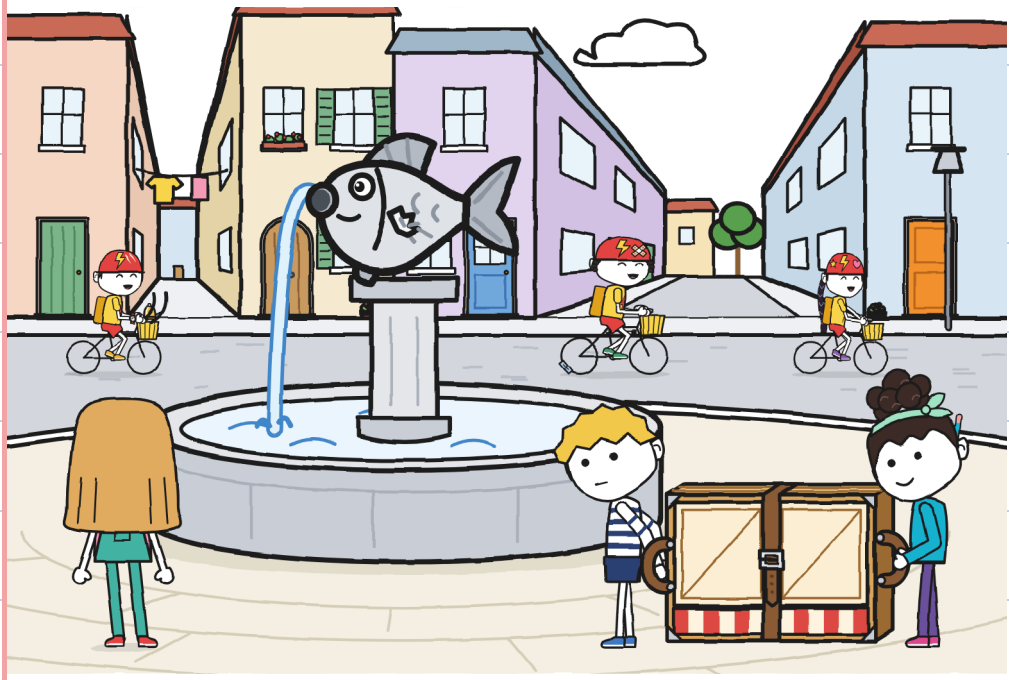
Cuarta rayita.



Lo dije delante de todos. —J.

Me enseñaron el otro lado
del pez. Le falta una aleta.

Repetimos el giro. Salió,
pero nadie hablaba.
Pasó RAYO en bici. Tilín.



Llegamos casi de noche.

Mara guardó el teatrillo.

Apunté lo de hoy en el medidor.

Le faltaba algo. No supe qué.

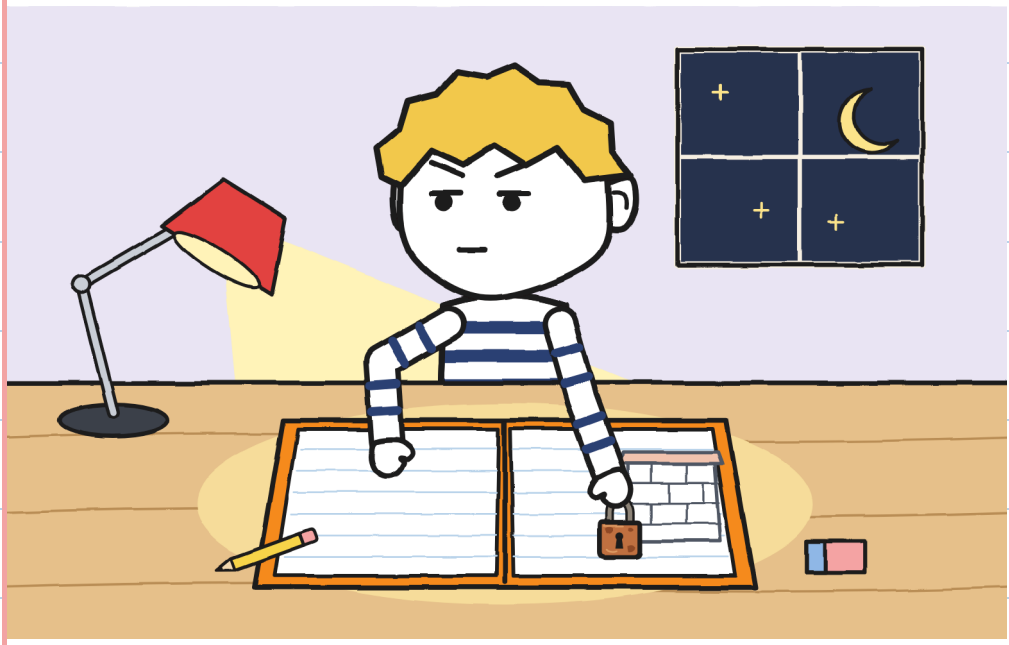
EL MEDIDOR DE TRES

	CARGAR 	ORIENTAR 	ABRIR PASO 	
tienda → patio	Guni y Noa	Julita	Julita	
tienda → fuente	Guni y Noa	Julita	Julita	se abrió: 3 veces

?

Salgo dos veces. No estaba. —J.

En casa dibujé lo que encontré detrás de la barda. Pensé: «Mañana fallan otra vez. Entonces lo saco».



No me gustó. –J.

CAPÍTULO 3

¿Sirve el plano de Guni?

Esa noche hice el plano entero. Me salió un plano muy bueno. Lo doblé en cuatro.



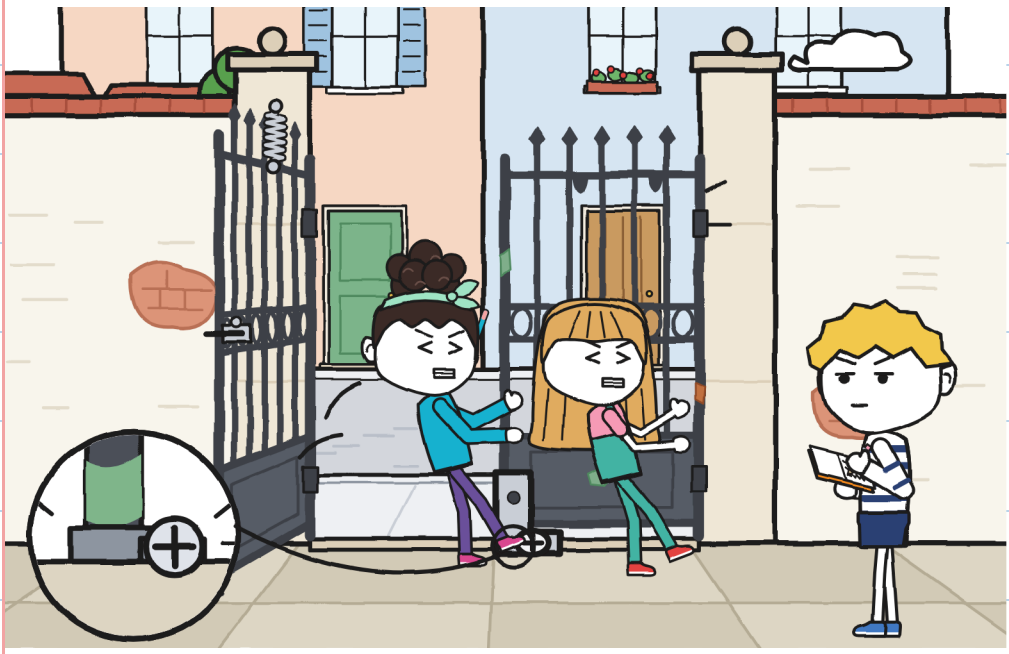
El jueves Noa contaba pasos.

—Yo mido en pasos —dijo Noa.

Medí un paso de Noa: cincuenta y ocho centímetros. Noa cuenta.

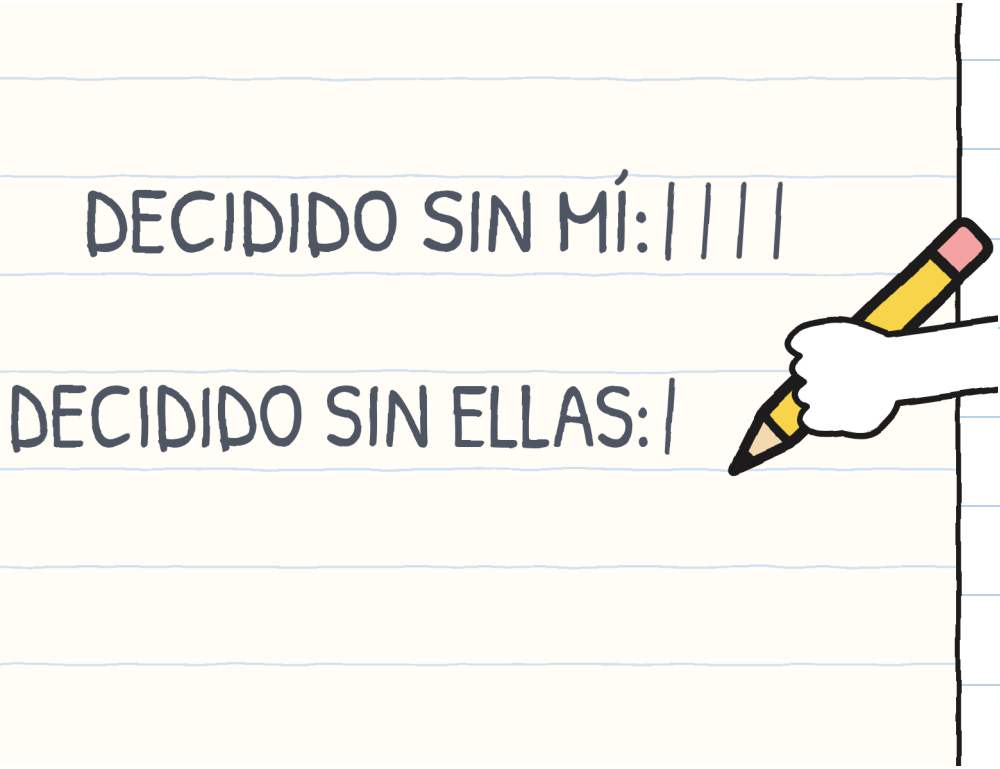


Fuimos al patio. Julita y Noa
querían abrir las dos hojas.
La segunda no se abrió.
—La etiqueta está mal —dijo Julita.
—Seguro —dijo Noa.
Saqué el lápiz.



No la hice.

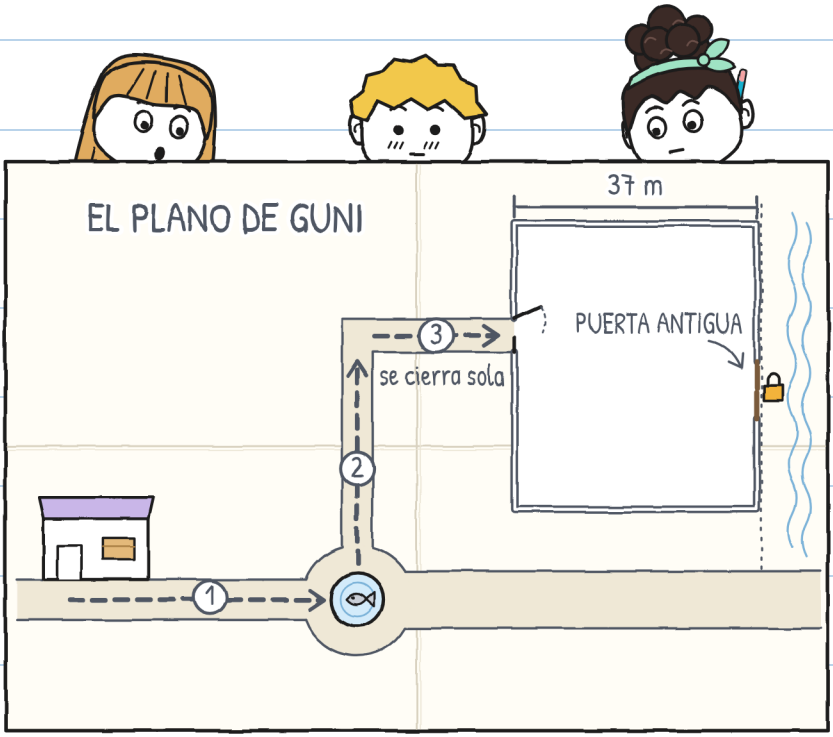
Miré la fila de rayitas. Faltaba una,
la mía. El martes decidí callarme.



—La etiqueta no está mal —dije—. El patio tiene otra puerta. La encontré el martes.

—¿El martes? —dijo Julita.

—Lo guardé para tener razón después.



—Está bien —dijo Noa.

Julita no dijo «está bien». Movía un pie.

—Ayer nos hacía mucha falta —dijo Julita.

—Ya.



Aún no era verdad. —J.

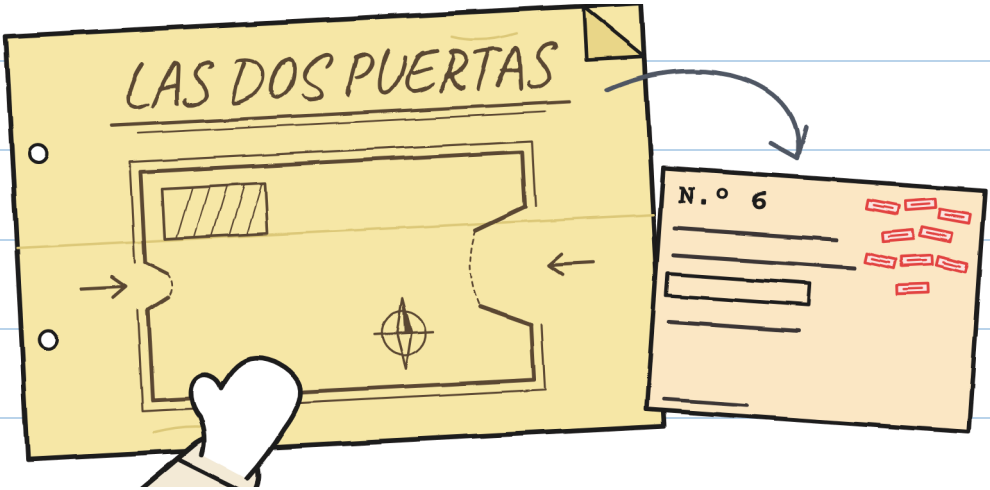
Fuimos a ver la puerta. Noa
contó sesenta y cuatro pasos.
Yo medí treinta y siete metros.
Es de madera. Su candado
tiene más óxido que candado.



Irene encontró una hoja amarilla.

—Antes se entraba por dos sitios.

—Era una dirección vieja —dije yo.

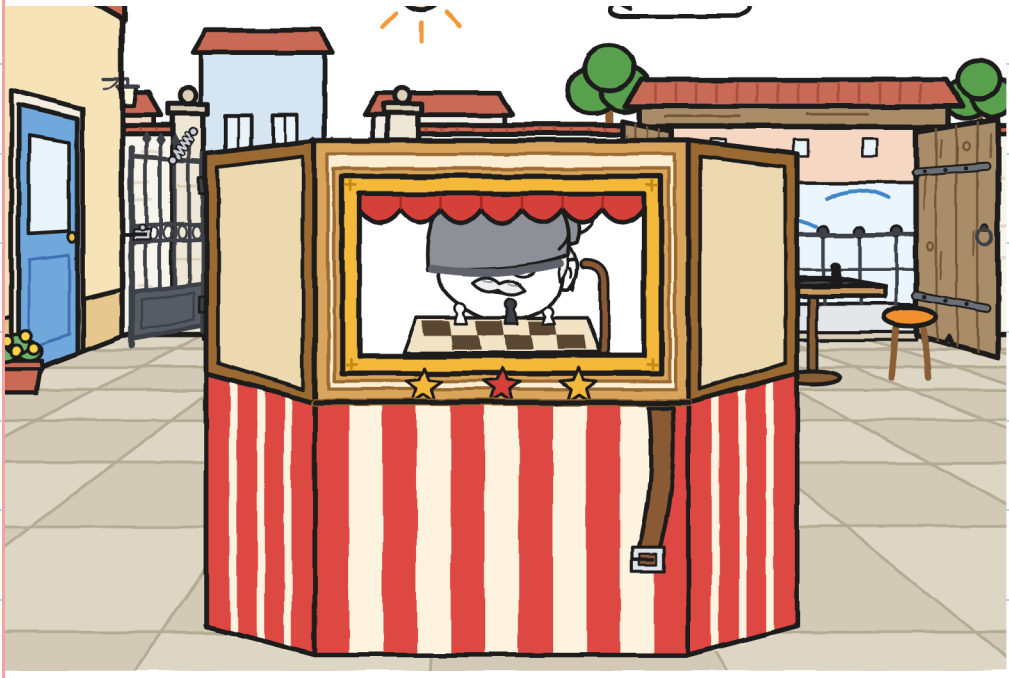


Mara lo vio nueve veces. —J.

La llave estaba en un sobre.

Irene abrió el candado.

Por la ventana se veía a don Antonio. Roncaba un poco.



—El sábado abro las dos: bicis
por la antigua —dijo Irene.
—¿Tú qué dices? —me preguntó Julita.
Era la primera vez en toda la semana.



Dije que la cancela, pero con ensayo.
Noa, igual. Julita dijo «está bien».
Le añadimos una casilla al medidor.

EL MEDIDOR CON CUATRO

	CARGAR	ORIENTAR	ABRIR PASO	AVISAR
patio, segundo intento	Julita y Noa	Julita y Noa	Guni	Guni, no
tienda → fuente	Guni y Noa	Julita	Julita	*nadie*

AVISAR: lo que sabes

La cuarta casilla cuesta. —J.

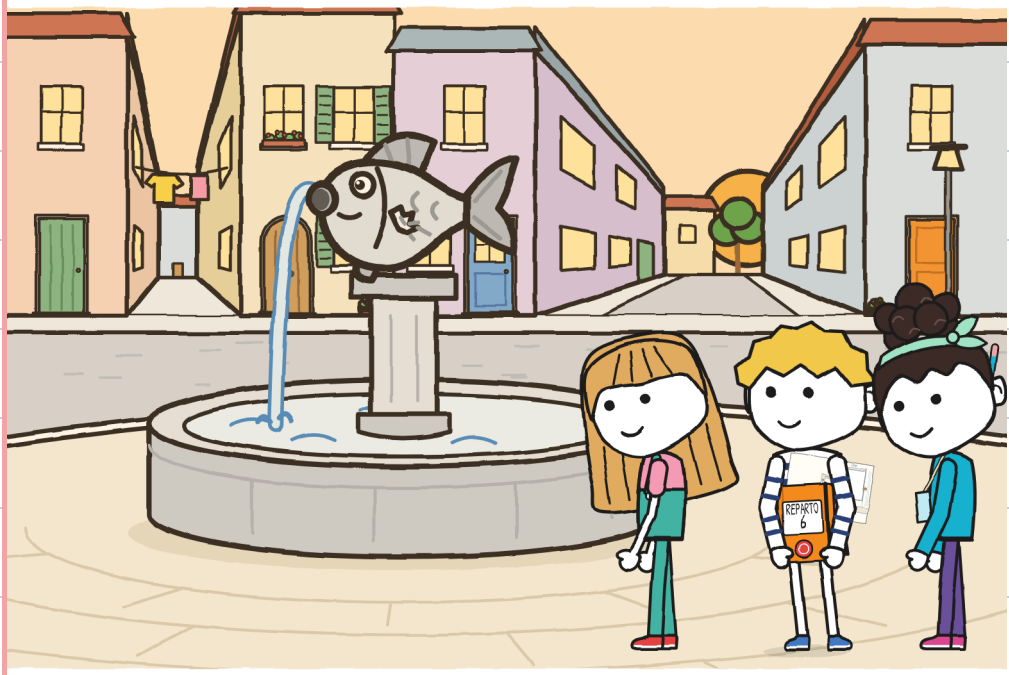
Volvimos por la fuente.

Me paré delante del pez cojo.

—¿Me cuentan la historia? —pregunté.

—El sábado —dijo Noa.

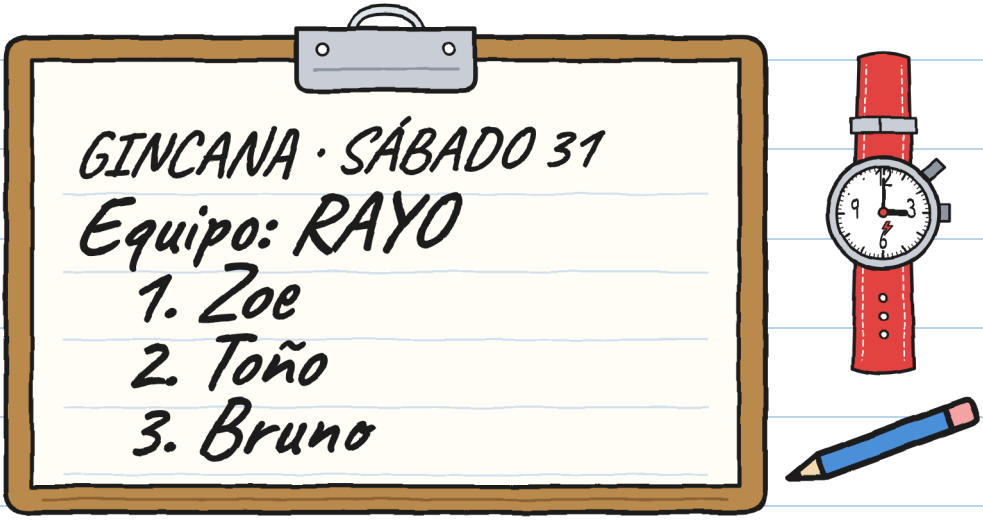
No era un no.



CAPÍTULO 4

¿Puede dirigir cualquiera?

Toño trajo el reloj y la hoja de RAYO.



—La escribió Zoe —dijo Toño.

Bruno le dijo: «con be».

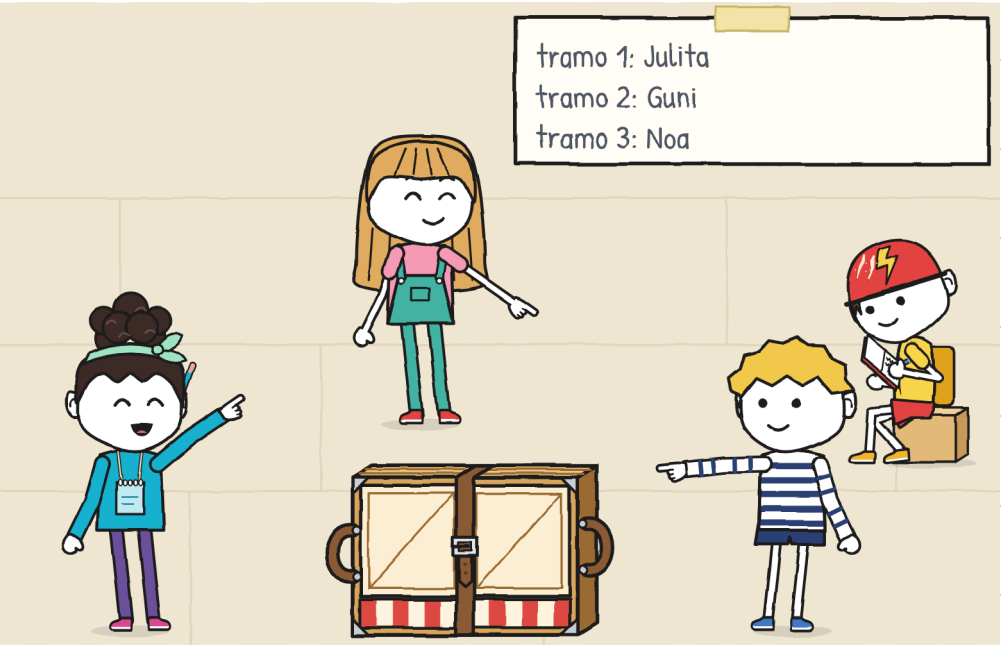
—Hoy mido el tiempo —dijo Toño.

Noa dijo: turnos. Yo dije: orienta quien no carga. Julita dijo: ¡empezar ya!

—¿Quién orienta primero?

Señalamos los tres.

Cada uno señaló a otro.

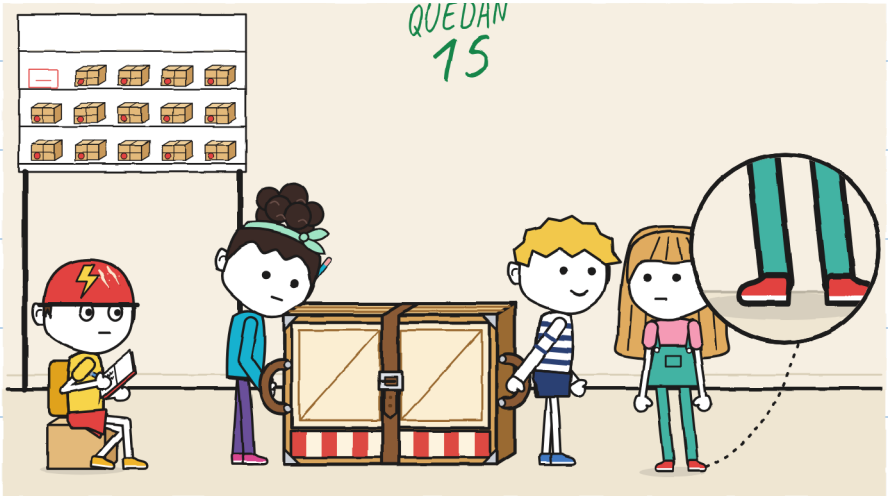


—Di una indicación que solo Noa entendía —dijo Julita—. Luego dije: «Guni se perdió».

—Está bien —dije.

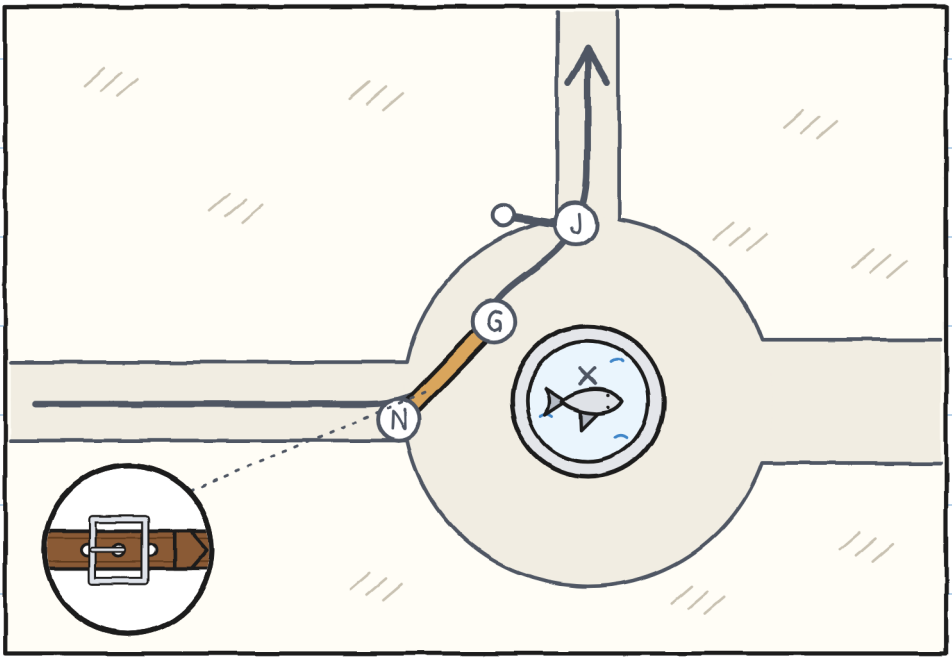
—¿Qué aleta le falta al pez?

—La izquierda —dijo Julita.

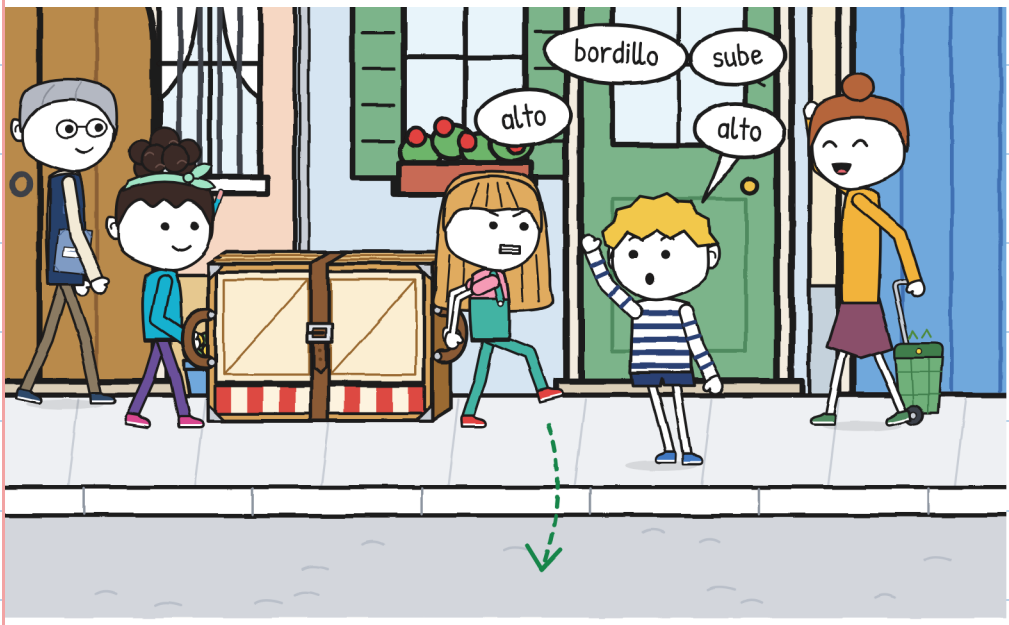


Mira mis pies: quietos. —J.

Tramo uno. Noa abrochó
la correa en el segundo agujero.
—Cinco pasos... ¡Giro a la izquierda!
—¡Correa! —dijo Noa.
Giramos alrededor del
pez cojo. Ningún clac.



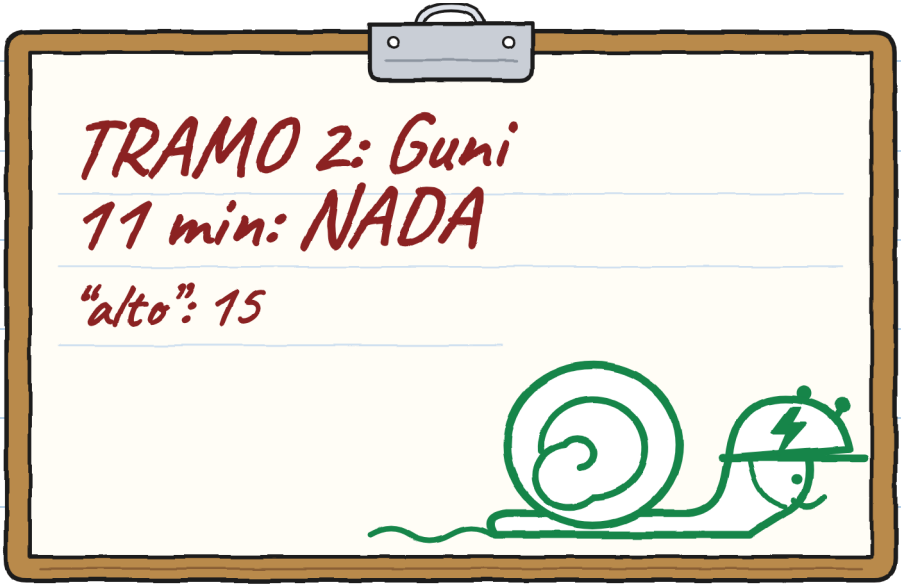
Tramo dos. Cargaban
Julita y Noa. Orientaba yo.
Yo oriento así:
—Tres pasos, alto, bordillo, sube.
Julita iba delante, callada.
Su pie quería el camino corto.



—Once minutos —dijo Toño.

Yo dirigía por primera vez. Nada que repetir.

—Dijiste «alto» catorce veces —dijo Julita.



No discutí ninguna. —J.

Tramo tres. Julita
y yo cargábamos. Noa orientaba.

Noa se paró en el callejón del canal.
—El mapa nos manda
a la puerta antigua.

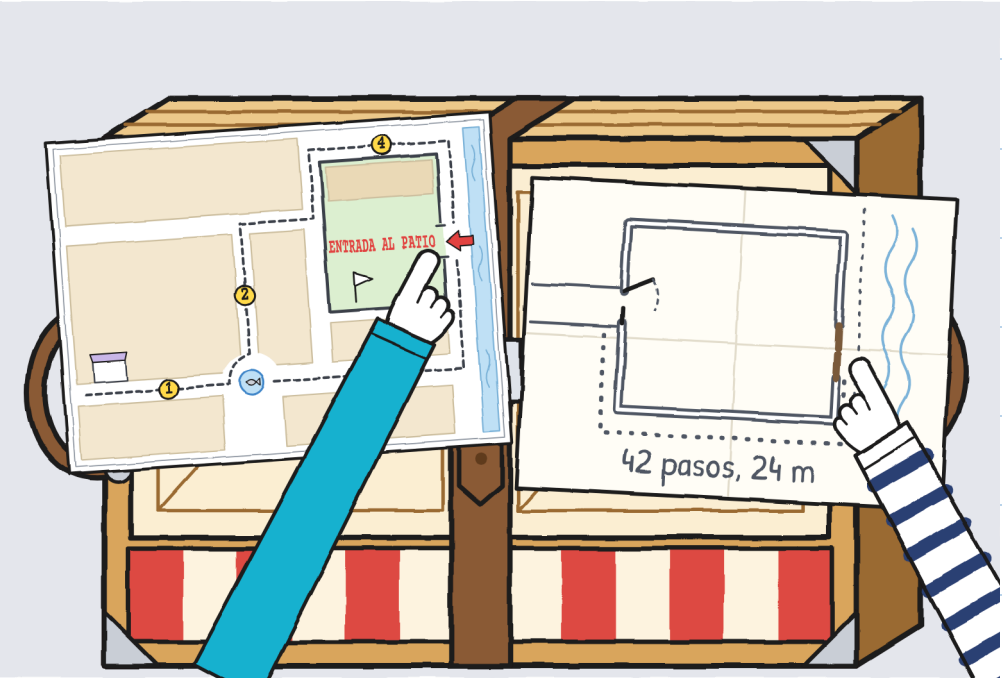


Dejamos el teatrillo en el suelo.

Primero se deja; luego se discute.

—Es un mapa viejo —dije.

Hasta la cancela: 42 pasos, 24 metros.



—¿Se lo decimos a Irene?
—preguntó Julita.
—Y a los demás —dijo Noa.

Irene corrigió los mapas
con un marcador rojo.



Repetimos el tramo tres hasta la cancela. Noa orientaba, abría paso y avisaba.

—¡Alto! ¡Sujeto la hoja! ¡Pasa!

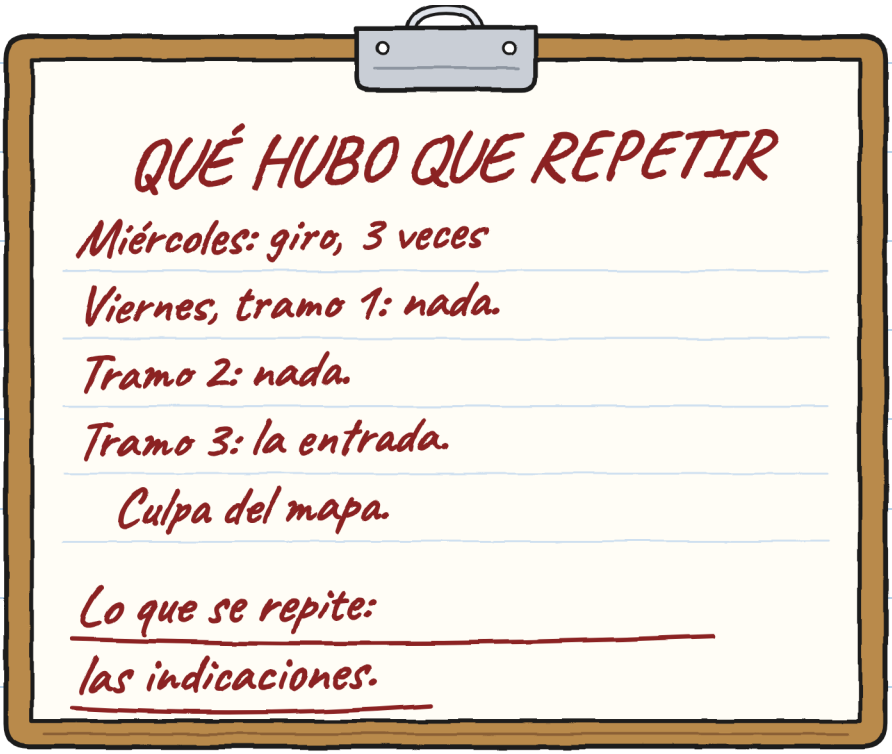
Pasamos.

	CARGAR 	ORIENTAR 	ABRIR PASO 	AVISAR 
esquina → patio	Guni y Julita	Noa	Noa	Noa: "el mapa está mal"

Noa llenó la cuarta casilla.

Noa sujetó la cancela. —J.

Toño nos enseñó su hoja.



—Eso es una opinión —dijo Julita.

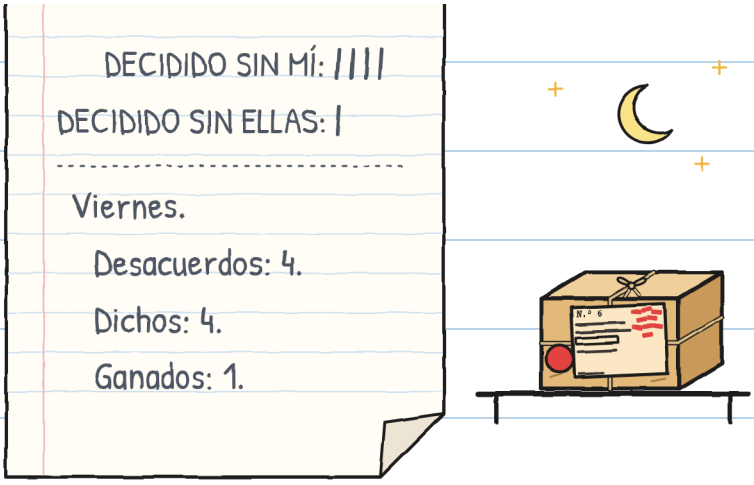
—Es un dato —dijo Toño.

Toño se puso el casco y se fue. Tilín.

Por la noche, Mara guardó el teatrillo. Noa miró la hebilla.

—Mañana, en el tercer agujero —dijo Noa.

Hoy no hice rayitas. Conté cuatro desacuerdos. Gané uno.



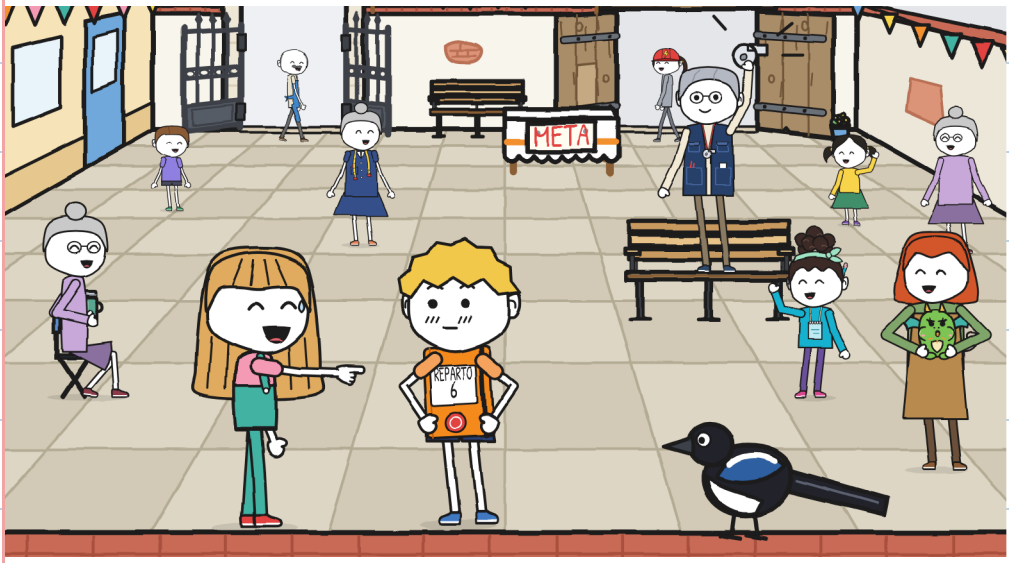
El suelo te lo regalo. —J.

CAPÍTULO 5

¿Importa llegar primeros?

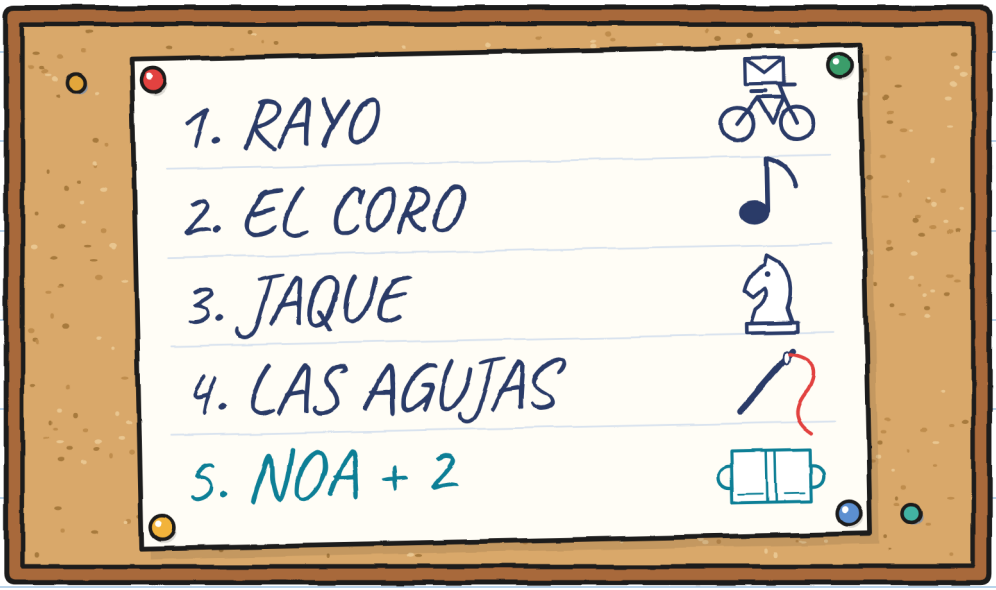
El sábado me puse la playera naranja. A las once, el patio tenía las dos puertas abiertas. Irene dijo:

—Con carga no se corre.



Había cinco equipos. RAYO llevaba un sobre. El coro, un atril.

Noa apuntó nuestro equipo:



—Somos «Noa + 2» —dije.

—Yo soy el 2 —dijo Julita.

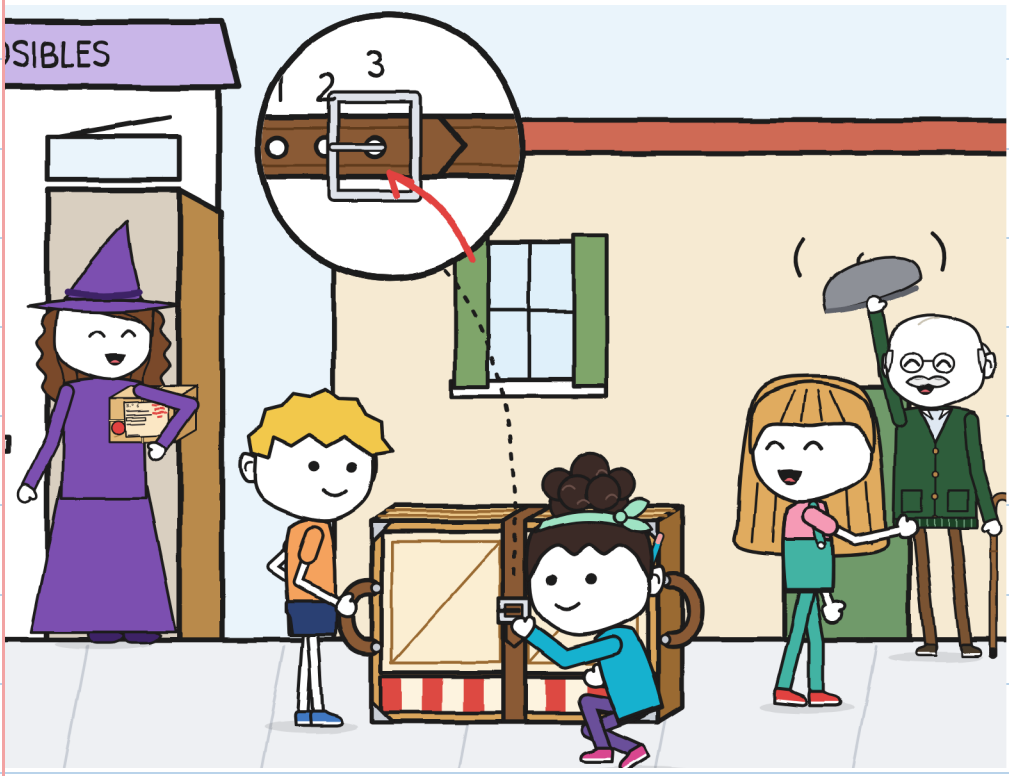
Noa abrochó la correa rápido. ¡Clac!

—Al suelo —dije.

Noa abrochó otra vez

la correa, en el tercer agujero.

Don Antonio bajó la boina: salida.



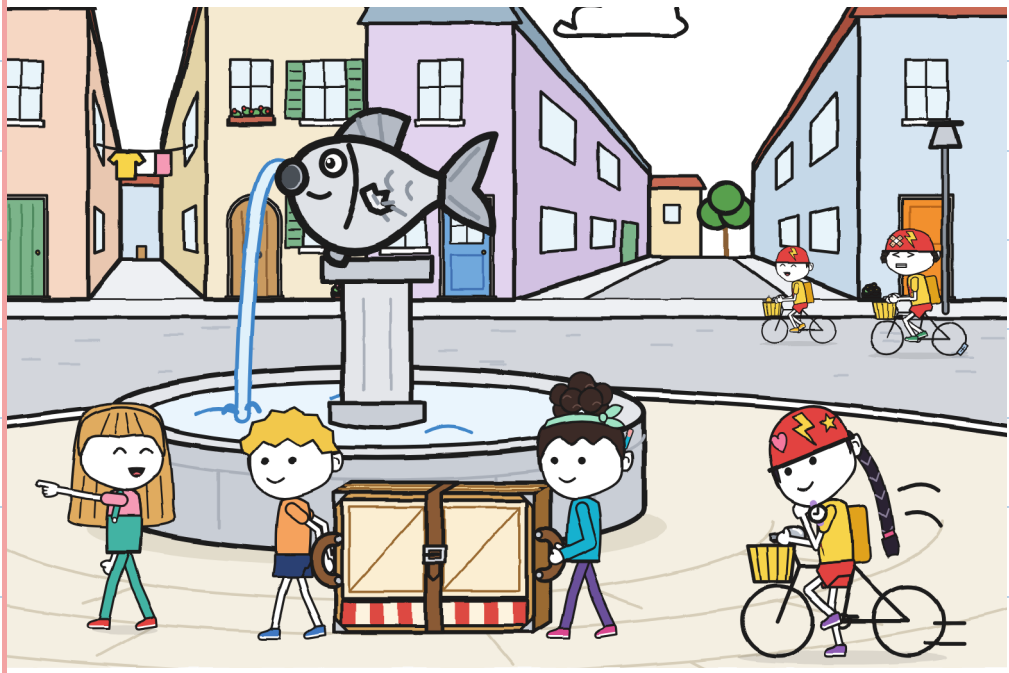
Tramo uno. Julita orientaba.

—Giro a la izquierda.

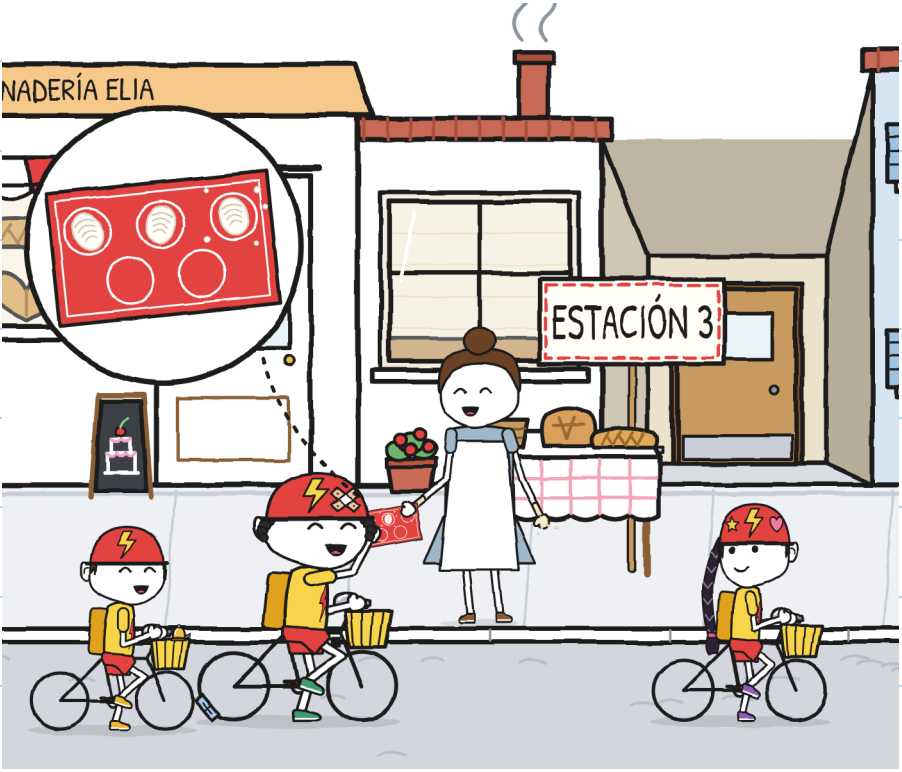
Llegó Zoe en la bici. Frenó.

—Pasen ustedes.

Fuimos delante veinte segundos.



En cada estación sellaban una tarjeta. Elia sellaba con el pulgar lleno de harina. RAYO nos pasó tres veces. Toño tocaba la campanilla.

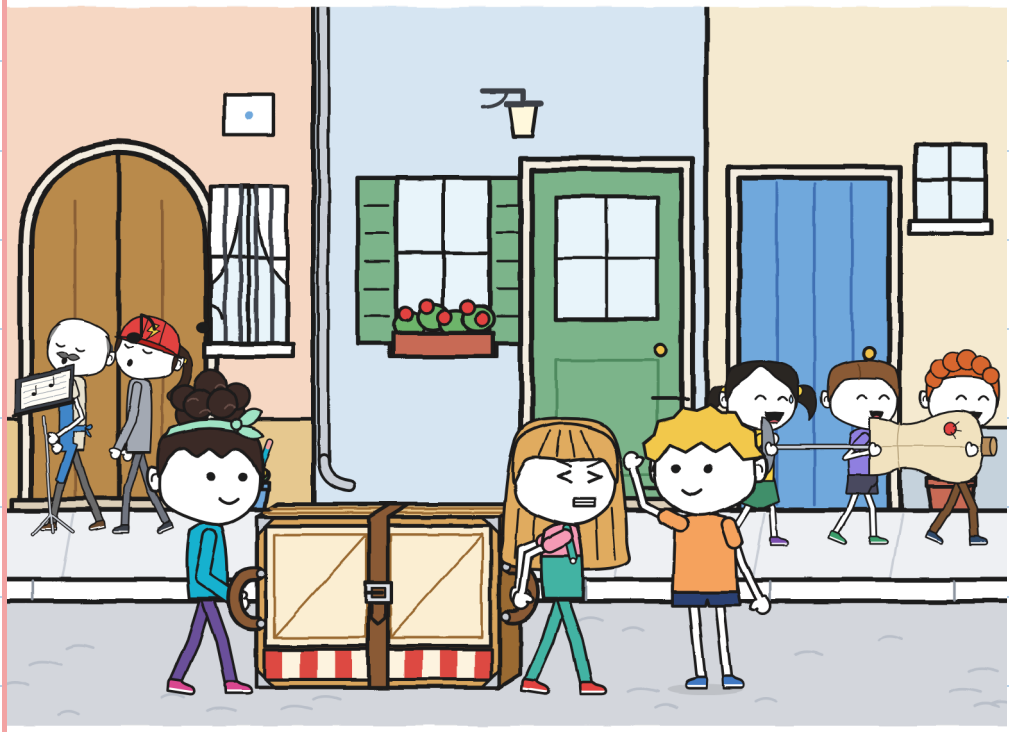


Nos adelantó el coro.

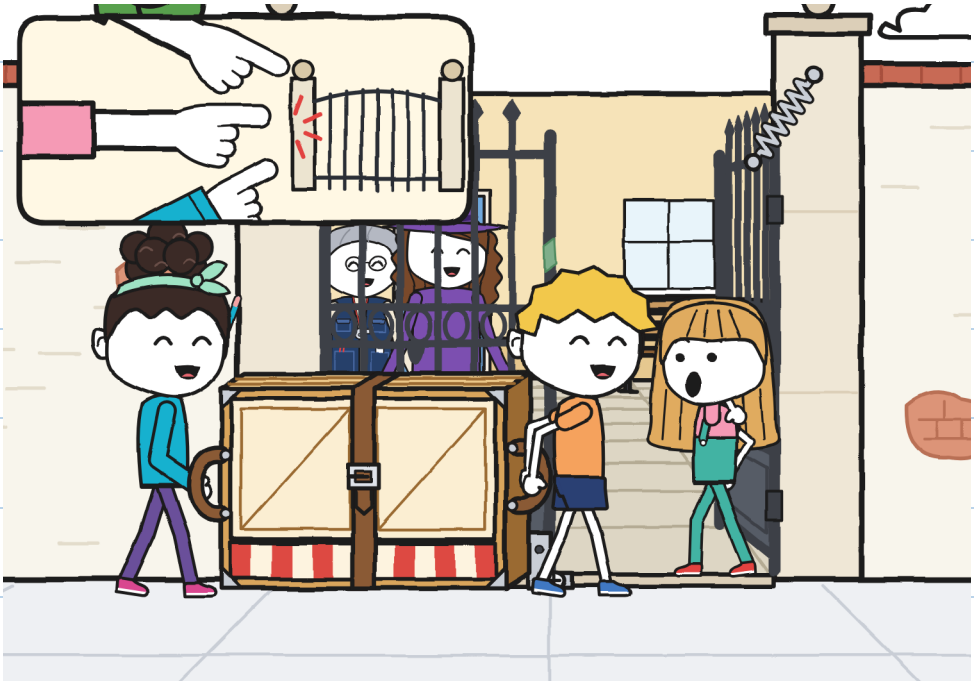
—¿Importa llegar primeros?

—La etiqueta dice «plegado» —dijo Noa.

Julita no corrió. Bueno: un pie
se le fue. Lo trajo de vuelta.



Tramo tres. Noa orientó
hasta la cancela.
—¿Quién abre? —preguntó Julita.
Julita sujetó la cancela.
—¡Alto! ¡Pasa!
Pasamos. Plegado. Entero.



—Cuarenta y un minutos —dijo Irene.

RAYO tardó catorce minutos.

Irene miró el teatrillo plegado.

—Me sirve —dijo. Y firmó.

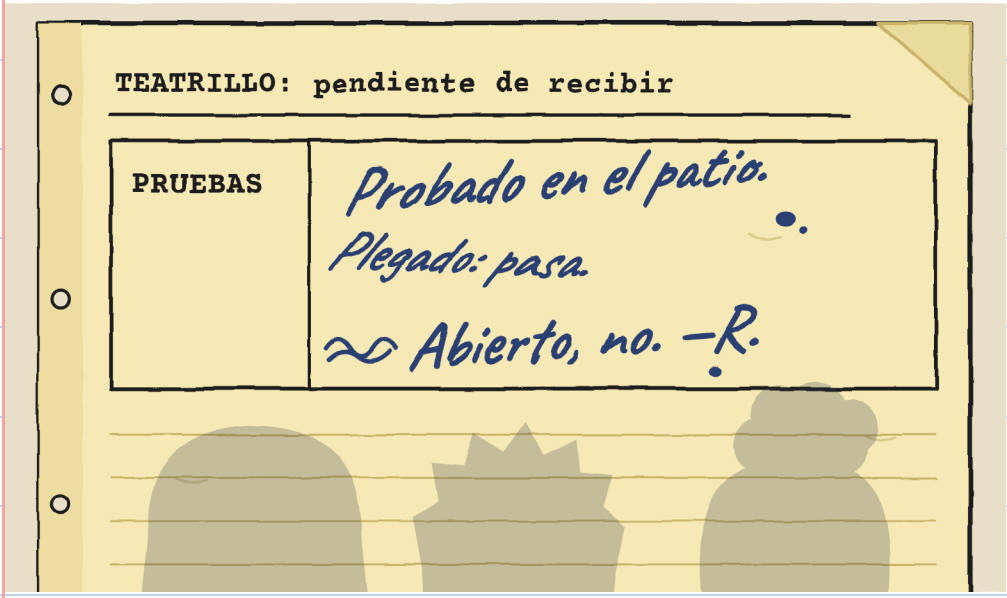


Apareció ENTREGADO.

Nadie lo escribió.

Irene abrió el inventario.

El teatrillo tenía una línea antigua.

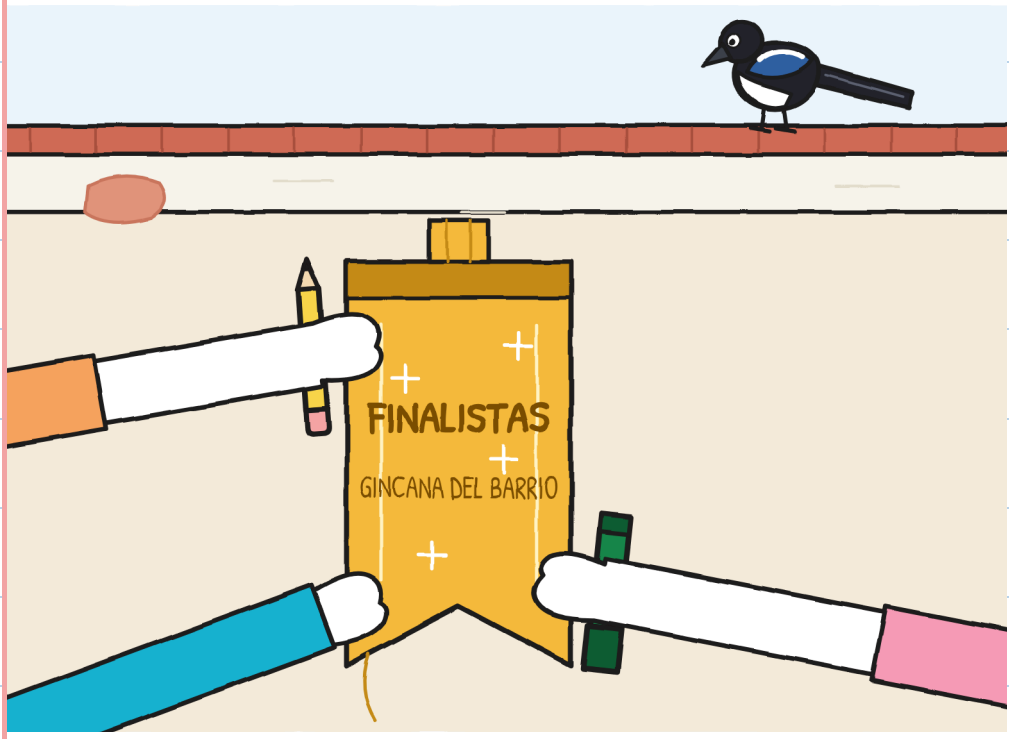


—Es de antes de mí —dijo Irene.

R. probó el teatrillo en ese patio.

R. mide puertas. Lo apunto. —J.

Ganó RAYO, sin repetir ningún tramo. El premio: un pan de Elia.



—Finalista es el último —dijo Julita.

—Es el que llega —dijo Noa.

—Lo usamos por
primera vez —dijo Irene.
Dos minutos para inventar una función.
—¿Quién quiere hablar poco?
Levanté la mano.
Miga se posó en un panel.



Hicimos una función. Noa era todas las puertas. Yo era el paquete. Dije DEVUELTO nueve veces. Cabíamos los tres. Apretados.



Se aprieta uno. —J.

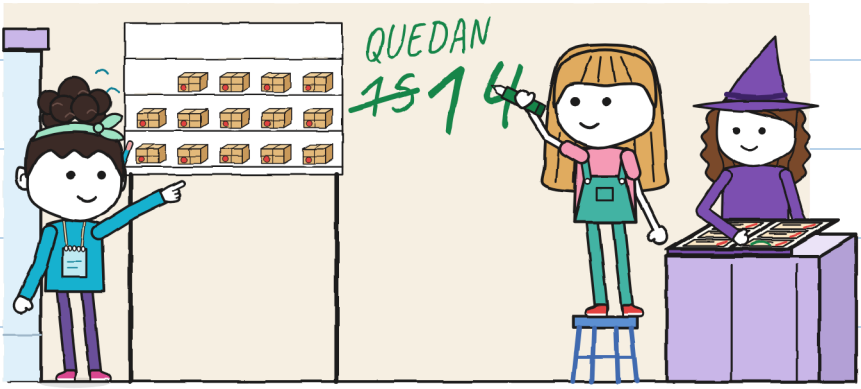
CAPÍTULO 6

¿Qué queda cuando acaba la prueba?

Volvimos a la tienda.

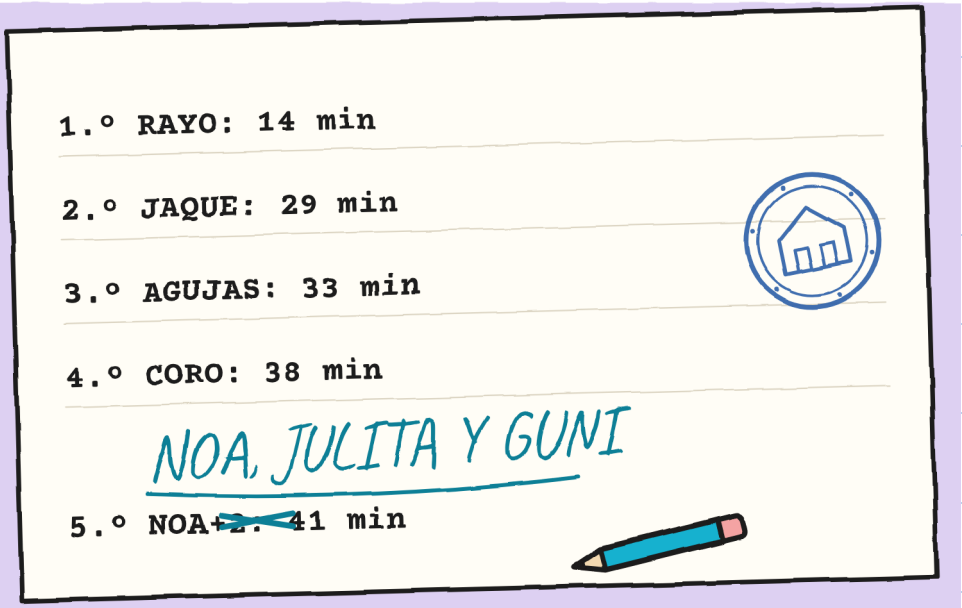
—¿Puedo? —preguntó Julita.

Tachó el 15 y escribió 14.



Noa los contó bajito: catorce. —J.

Toño trajo la clasificación. Yo la apunté.



La miré dos veces.

«Bruno» estaba entero.

Noa arregló nuestro equipo
con su lápiz turquesa.

Añadí una pista a la ficha de R.

—Probó el teatrillo —dijo Toño.

—Mi campanilla, no.

SABEMOS DE R.

?

R.



pistas 1-11

12. Probó el teatrillo.
antes de mandarlo.
Está en el inventario.

PENDIENTE: una explicación

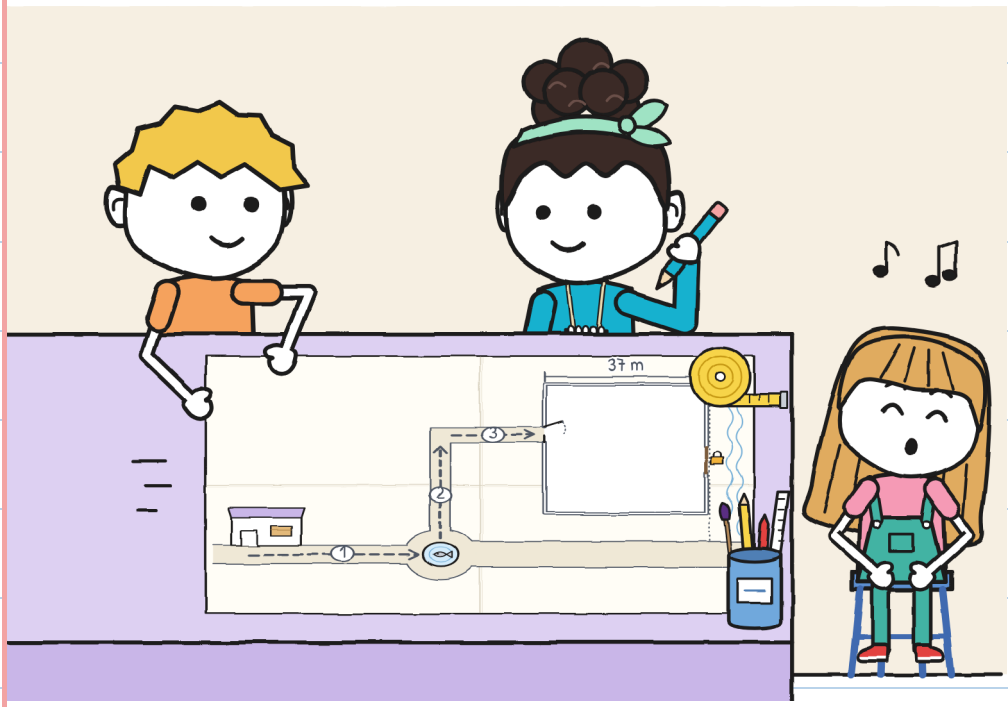
A mí también. —V.

Tarde, pero cabe. —E.

Puse el plano en el mostrador.

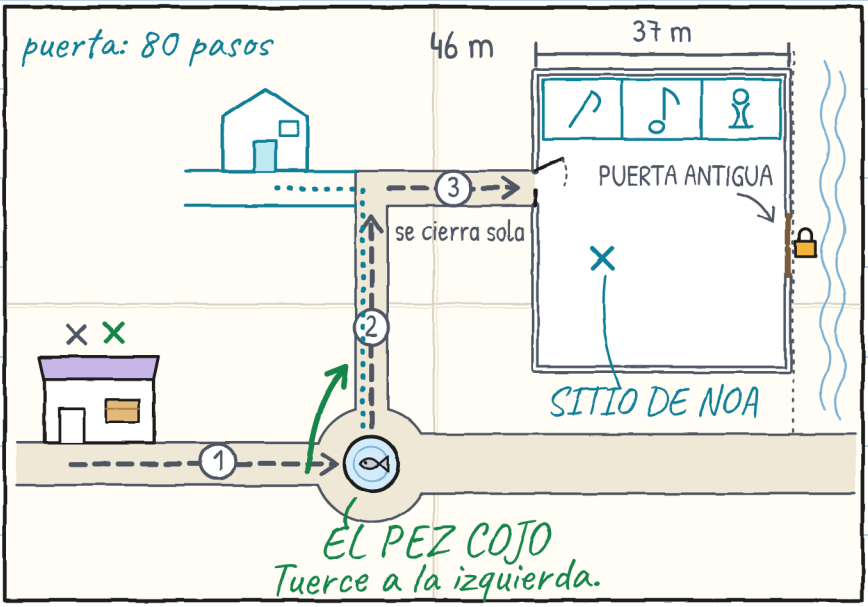
—Falta tu parte —le dije a Noa.

—¿Puedo pintar en él? —preguntó Noa.



Noa añadió su calle y los pasos. Yo puse los metros.

PLANO DE LOS TRES



Me contaron la historia del pez cojo. Ahora me la sé.

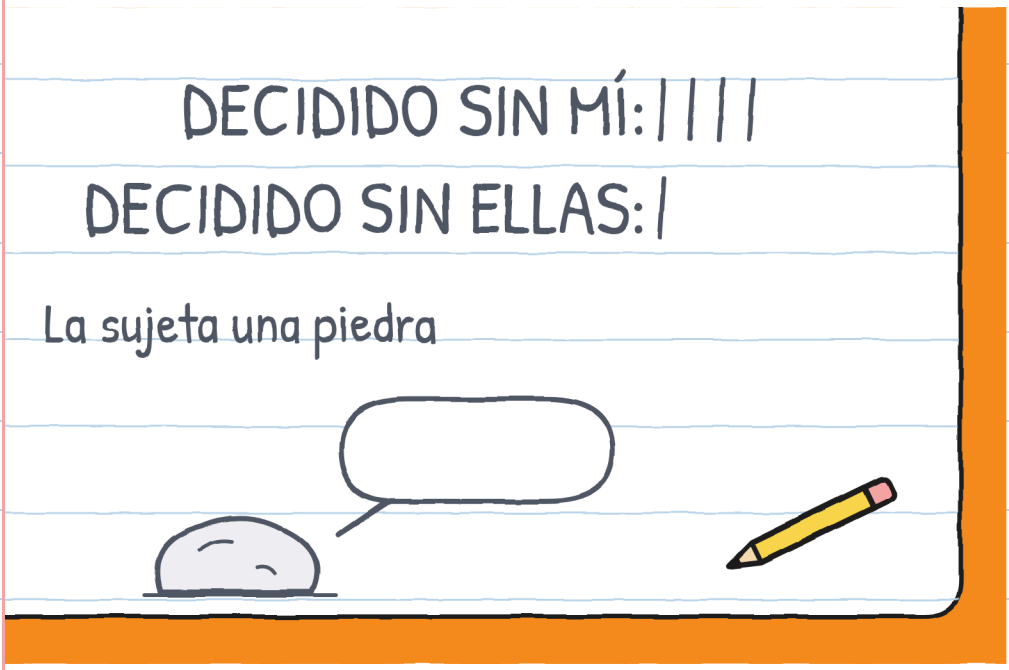
Es buenísima. La contamos mal. —J.

Julita llevaba la cinta
en la muñeca. Tenía hilos sueltos.
La pegamos debajo de COMPARTIDO.



Mi cuaderno cierra peor. —J.

Noa leyó: «Una cancela
también la sujeta una piedra».
—Una piedra no dice «bordillo» —dijo.
No borré las rayitas.



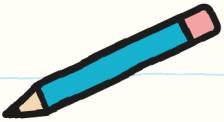
No las borres. Son mías. —J.

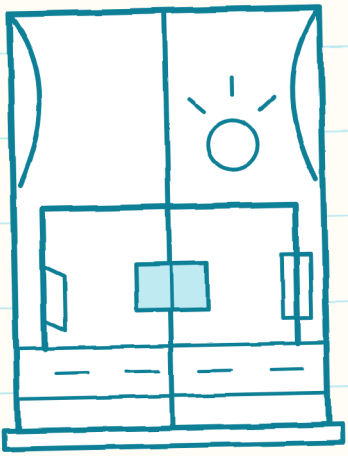
El domingo, al amanecer, vigiló Noa. A las nueve trajo una nota.

7:38: el teatrillo, plegado.

7:44: amanece. No se mueve.

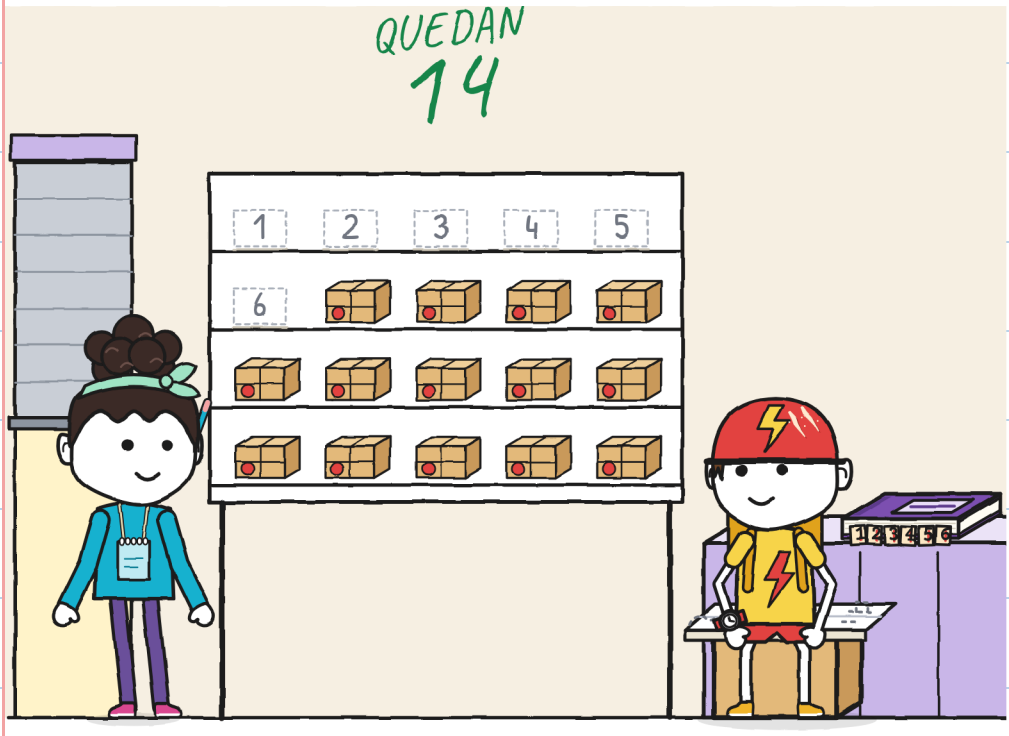
7:50: sigue. Cero pasos.



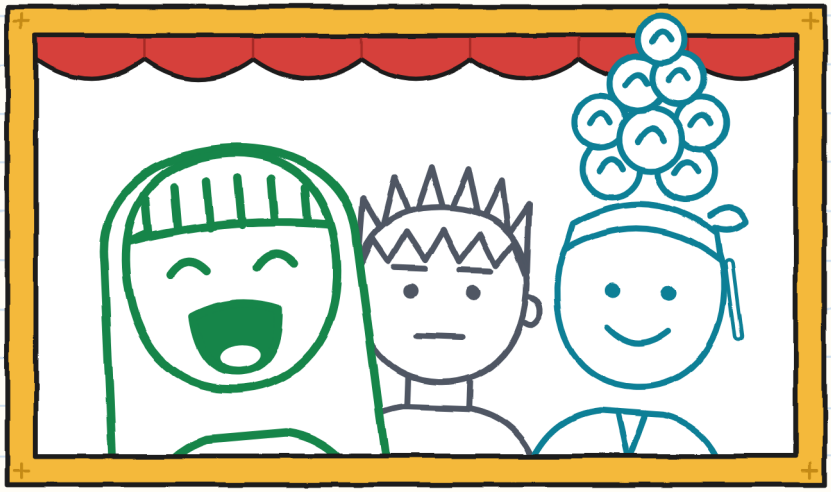


Vigila y cuenta mejor. —J.

Mara subió la cortina metálica
un poco. Dibujé la estantería:
catorce paquetes y seis huecos.
Noa se quedó junto a la puerta.



Para terminar, dibujé
la ventana del teatrillo, vacía.
Cada uno se dibujó dentro, con su color.



cabemos

Compartido es compartido. —J.

Tramo a tramo:

TRAMO		QUIÉN LLEVABA	QUIÉN GUIABA	QUÉ HUBO QUE REPETIR
	Tienda → fuente del pez cojo	Guni y Noa	Julita	el giro (tres veces)
	Fuente → esquina	Julita y Noa	Guni	nada (pero despacio)
	Esquina → patio	Guni y Julita	Noa	la entrada: el mapa era viejo
	El sábado	los tres	los tres, por turnos	la correa (tercer agujero)
	Antes de nosotros	Mara, sola	nadie	nueve viajes
	R.	?	?	no lo sabemos

	CARGAR 	ORIENTAR 	ABRIR PASO 	AVISAR 
1	Guni y Noa	*Julita*	*Julita*	*Julita*
2	Julita y Noa	Guni	Guni	Guni
3	Guni y Julita	*Noa*	*Noa*	*Noa*

Ninguna vacía. —J.

ENTREGAS IMPOSIBLES · 7

(muy pronto)



A esa hora yo ya estoy en pijama.

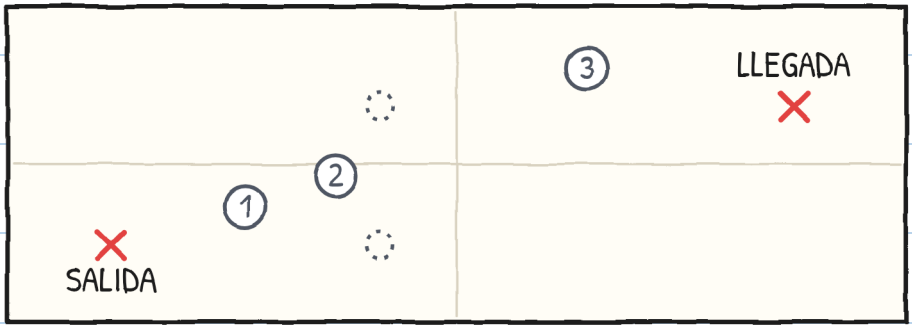
¿Quién vela, aparte de mí? —J.

EL BARRIO (versión 6)



TU TRAYECTO

¿Quién carga? ¿Quién orienta?



EL MEDIDOR DE TRES

	CARGAR	ORIENTAR	ABRIR PASO	AVISAR
tramo 1				
tramo 2				
tramo 3				

Cambia el nombre repetido. —J.

UNA HISTORIA, SEIS TALLAS

Hay seis tallas, de 3 a 16 años, y más de 20 lenguas.

TALLA XXS · PRE-A1
GUNI ESCRIBIÓ UNA PALABRA Y DEJÓ SITIO. ¿VES LA PALABRA «COMPARTIDO»?

TALLA XS · A1
Escribí una sola palabra. Dejé media página libre. No duró libre ni un minuto.

TALLA S · A2
En la primera página escribí una palabra. Dejé media página libre, por si acaso. No estuvo libre ni un minuto.

TALLA M · B1
En la primera página escribí una sola palabra. Dejé media página libre, por si acaso. No duró libre ni un minuto.

TALLA L · B2
En la primera página escribí una sola palabra y dejé media página libre, por si acaso. No duró libre ni un minuto.

TALLA XL · B2-C1
Novela ilustrada · 13+

Niveles del MCER orientativos, para quien aprende español.

Cada uno, su talla. —J.

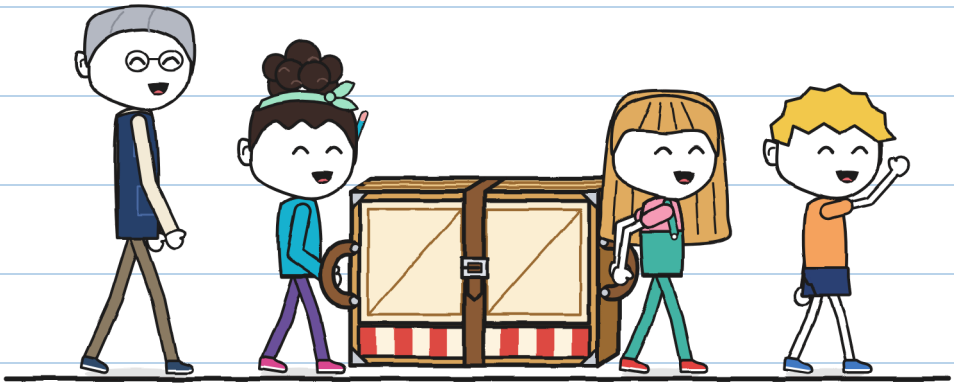
PARA FAMILIAS Y DOCENTES

Trabaja cada capítulo en linguaula.com

TRASLADO DE VERDAD: QUÉ HACER

1. Antes de salir, mira todo el camino.
2. Una persona va libre: abre puertas y avisa.
3. Manos en las asas, lejos de bisagras y cierres.
4. Con una carga no se corre ni se compite.
5. Si alguien dice «alto», paran todos.
6. Primero se deja en el suelo. Luego se discute.
7. Lo grande lo abren y pliegan dos, con un adulto.

El sello SOLO EN EL CUENTO marca lo que no es de verdad.



Si sabes algo, dilo antes. —J.